

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 525.

PUNTOS DE SUSCRICION. Administracion, Cármen, 60.—Librería de Lopez, Cármen.—Cuesta, Mayor.—Gabinete de lectura, Pasaje de Murgo, 9.—Bailly-Baillière, Príncipe.—Oliveros, Concepcion.—Duran, Puerta del Sol, 2.—Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 28.

Domingo 27 de enero de 1856.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses, 46.—ESTRAÑERO. Un trimestre, 90.—En París, en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y librería Española, rue de Provence.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 27 DE ENERO.

La contestacion dada por la Santa Sede al mal llamado *Memorandum*, que el gobierno español publicó en agosto último, sobre sus disidencias con Roma, ha venido á recordar el estado grave y lamentable de las cuestiones religiosas en la actualidad. Cuando los progresistas mandan, todo suele hallarse en cuestion: lo político, lo administrativo, lo económico, lo religioso, lo moral: la Constitucion no existe, las leyes no se observan, la libertad es una farsa, el orden está siempre amenazado por el motín, las relaciones sociales amenazadas siempre de conflictos, el sentimiento monárquico amenazado de injurias é irreverencias, y el sentimiento religioso amenazado por el cisma. Los progresistas no saben vivir sino riendo: riñen con todos los partidos; se disponen con todas las instituciones; suscitan peleas con todo el mundo, y riñen además entre sí mismos unos con otros. Cuando los progresistas dirigen los negocios públicos, es costumbre que los ministros de Hacienda hablen mal de los capitalistas que prestan su dinero al Tesoro, y los ministros de Gracia y Justicia se conviertan en perseguidores del clero y de la magistratura, y los ministros de Marina se coloquen en abierta oposicion con todo el cuerpo de la armada, representado por el almirantazgo.

No es esta ocasion de examinar todas y cada una de las cuestiones que con la Santa Sede tienen pendientes el ministerio. Ya en sazón oportuna digamos extensa y razonadamente nuestra opinion acerca de los famosos discursos del Sr. Madrid; de los actos del Sr. Aguirre; de la base segunda de la Constitucion; de los reales decretos sobre seminarios conciliares; de las reales órdenes suspendiendo la provision de curatos, la colacion de órdenes sagradas, y la admision de novicias en los conventos de monjas; de la conveniencia de haber contado con la Santa Sede para proyectar la desamortizacion; de los destierros de varios obispos, y de otros mil actos y sucesos, que en el orden de las ideas religiosas ó eclesiásticas han tenido lugar desde algo mas de un año á esta parte. Observadores imparciales, y jueces desapasionados, dímos, al juzgar esas cuestiones y esos acontecimientos, inequívocas pruebas de que sabemos conciliar la defensa de los sentimientos católicos y de la causa religiosa con el respeto á las antiguas regalías de la potestad civil. Pero si no en todos los casos, nos pareció prudente ó justificada la conducta de los que contendian con el gobierno; siempre nos vimos en la triste necesidad de censurar los actos, las palabras y los escritos de este; porque cuando el ministerio Espartero no carecia de razon en el fondo de las cosas, se escudaba vituperablemente en la forma; cuando era atacado de mala manera, contestaba de una manera muchísimo peor; cuando podia dar fin á los conflictos con la prudencia, los complicaba con sus repetidos desaciertos.

Mas ya, sobre todas aquellas cosas, se halla suficientemente ilustrada, y fijada la opinion pública: ahora, solo nos toca decir algo acerca del nuevo documento publicado por la Santa Sede, y sobre la significacion que su ya no esperada publicidad tiene. El minucioso y razonado trabajo que el gobierno pontificio circula á las Cortes católicas, contiene tal vez alguna que otra afirmacion digna de ser discutida; algun juicio digno de ser rectificado; quizá alguna pretension no apoyada en sólidos fundamentos; pero apresurémonos á decir, en honor de la corte de Roma, que la forma de su manifiesto es de todo punto desemejante á la que tenia el *Memorandum* del ministerio Espartero. El *Memorandum* era un tejido de denuestos, improprios, y maliciosas alusiones y reticencias: la contestacion es un verdadero documento diplomático, notable por la dignidad de su lenguaje.

Habíase dicho y repetido con insistencia que el gobierno de Su Santidad renunciaba á publicar y aun á redactar su respuesta al nuestro, deseo de disminuir el número de inconvenientes que para la reconciliacion de ambas potestades pudiera haber. El mucho tiempo trascurrido desde agosto autoriza á creer que en efecto ha podido existir esa intencion, ó que cuando menos ha habido duda sobre su conveniencia. No nos atrevemos á decir lo que hubiera sido mas preferible. Es muy respetable el deseo de defenderse en quien ha sido atacado y aun ultrajado en presencia de toda la Europa, y es indudable el derecho de la Santa Sede para presentar su alegato de pruebas para desvanecer las de su contendiente.

De todas maneras, deploramos con sinceridad los conflictos ruidosos entre la potestad eclesiástica y la civil, porque no pudiendo el vulgo de las gentes apreciarlos en su verdadero valor, alarman por una parte las conciencias, y producen por otra graves consecuencias de perturbacion moral. Todo gobierno sensato debe procurar evitarlos; pero los progresistas hacen lo diametralmente contrario. La mayor parte de las causas de su actual disidencia con la Santa Sede, son debidas á su prurito de hostilizar todo lo que es por cualquier concepto digno de respeto y veneracion. Casi todas ellas pudieron ser escusadas sin que el gobierno tuviera que echarlas de menos para el desarrollo de sus proyectos. Casi todas fueron creadas por el esprementamiento, con el solo objeto de que originaran desavenencias.

Y es que hay gobiernos, fracciones y partidos políticos, que no viven mas que de disturbios, trastornos y escándalos. La agitacion, el conflicto, la perturbacion, les son tan necesarias como al hombre el aire atmosférico. Nacen para revolverlo todo; la revuelta les da vida, les entretiene la existencia, y concluye por darles muerte.

Dos actos recientes pudieran dar la esperanza de que el ministerio piensa ser mas conciliador en materias eclesiásticas: la nueva apertura del Tribunal de la Nunciatura y el levantamiento de su destierro al Sr. obispo de Osmá. Pero estamos muy escarmentados para que podamos hacernos ilusiones. Además, que no hemos olvidado que esos acuerdos han sido tomados al día siguiente de intentarse el planteamiento del matrimonio civil, y la supresion del derecho canonico sobre dispensas matrimoniales. El gobierno obra en esto como en todo; sin fuerza de carácter, sin plan fijo; sin pensamiento determinado; á la ventura, al azar, sin darse á sí mismo cuenta de lo que hace, ni de lo que deja de hacer. ¿Ni qué otra cosa puede esperarse de unos ministros, que despues de diez y ocho meses de estarlo comentando, desvirtuando é infringiendo, no nos han sabido decir todavía si el último Concordato está aun vigente ó ha sido derogado?

Ayer era sábado, día destinado por las Cortes á preguntas é interpeleaciones; día de ruido, día de libertad, como si dijéramos el carnaval de los diputados; y, sin embargo, ¿asómbrense nuestros lectores! La sesion fué tan tranquila y mesurada como la del día anterior, que lo fué mucho.

No haremos mencion especial de todos los asuntos que se trataron, porque ni su importancia le merece, ni tenemos espacio para ello, pues fueron muchísimos. Lo haremos solo de los mas importantes.

El Sr. Ruiz Gomez preguntó al señor ministro de la Gobernacion si estaba conforme con el proyecto de arreglo de teatros presentado por su antecesor. El Sr. Escosura contestó que lo estaba con lo sustancial del proyecto, y que en breve se darán disposiciones para mejorar la suerte de los escritores dramáticos.

Estas palabras del Sr. Escosura nos complacieron infinito, porque es de necesidad urgente

el hacer algo por los centenares de familias que dependen del teatro, para poner término á esa angustiosa incertidumbre en que hoy se hallan escritores y actores; para fomentar y estimular la literatura dramática, tan decayida en el día en nuestro país, como vigorosa y lozana se ha mostrado en otros tiempos.

Lo que se necesita es que la comision parlamentaria que entiende en el proyecto de ley de teatros se convenza de la necesidad que hay de promulgar cuanto antes esa ley, y active sus trabajos en vez de dilatarlos como otras comisiones dilatan los suyos. Por mas que de la administracion del Sr. Escosura no esperemos mucho, creemos que hará cuanto esté de su parte en beneficio de la literatura dramática, á la que por circunstancias especiales debe profesar S. S. un cariño tambien especial. El Sr. Escosura sabe mejor que ninguno de sus compañeros, cuántas amarguras acibarán la vida de los que en nuestro país consagran su inteligencia, su corazón, su vida á la poesia dramática.

El único medio de que desaparecieran esas deplorables disensiones que hoy existen entre nuestros poetas y nuestros actores, disensiones que redundan no solo en perjuicio de centenares de familias, sino tambien, y esto es mas doloroso aun, en perjuicio del patrimonio comun, de la gloria nacional, es la pronta promulgacion de la ley de teatros. De otro modo, el entusiasmo de poetas y artistas se apagará ante las contrariedades y el abandono, y tal vez cuando se le quiera hacer revivir sea ya tarde.

Nuestros lectores, si es que tambien lo son de los periódicos ministeriales, habrán leído mas de una vez que el clero está corrientemente pagado, y sin embargo, diputados celosos, y de cuyas palabras no es posible dudar, se quejan con frecuencia en el Parlamento de que aquella respetable y benemérita clase está tan desatendida como estaba hace muchos meses. Ayer el señor Mendez Vigo se hizo eco de las necesidades que aquejan al clero.

El Sr. ministro de Gracia y Justicia contestó que ignoraba los atrasos que en este ramo de la administracion pudiera haber, ignorancia que no podemos menos de censurar; pero aseguró que haría cuanto estuviera de su parte para atender á las sagradas obligaciones que recaen en el digno diputado asturiano. Buenas palabras no faltan nunca al gobierno; pero en cuanto á obras.... Pasemos á otra cosa.

Esta otra cosa, es el manifiesto Sr. Batllés, que hizo ayer, como siempre que se le presenta ocasion, alarde de su ojeriza al clero, ensañándose particularmente contra el prelado de Santiago.

El Sr. Arias Uribe no negó terminantemente los hechos que el Sr. Batllés denunciaba, hechos por otra parte de poca importancia, aunque fuesen ciertos, pero salió á la defensa del Sr. arzobispo compostelano diciendo que es sugeto lleno de celo evangélico y virtudes, y de las mas altas prendas.

Pasándose á los dictámenes de la comision de peticiones, llegó su turno al que se referia á una de varias longistas de ultramarinos de Cádiz, quienes se quejaban de la conducta observada por el gobernador de la provincia, á consecuencia de haber subido el precio de los azúcares al por menor.

La comision era de parecer que la peticion pasase al gobierno.

El Sr. Carrías dijo que la conducta del gobernador de Cádiz no estaba justificada, porque los azúcares y el café no son artículos de primera necesidad, para que la autoridad procediera como lo hizo, mucho menos cuando el precio de esos artículos habia subido al por mayor.

El Sr. Carrías olvidaba sin duda, ó no sabia, que en Cádiz, como en la generalidad de nuestras poblaciones meridionales, los artículos de que se trataba son tan de primera necesidad como lo son

el pan y la carne en Madrid, porque el café y el azúcar es uno de los alimentos mas comunes entre las clases menesterosas.

El señor ministro de la Gobernacion, esplanando altos principios de gobierno y buena doctrina constitucional, contestó con muchísima razon al diputado montañés que la cuestion estaba sometida á los tribunales y á estos toca averiguar si los peticionarios obraron bien ó mal. Entretanto la peticion debia pasar al gobierno como la comision proponia.

En el mismo sentido habló el Sr. Lopez Infante, como individuo de la comision. Entonces se levantó el Sr. Sanchez del Arco y con razones poco valerosas, y en términos menos conducentes, impugnó el dictamen, y sobre todo insistió en que el gobernador de Cádiz, aunque fuese justo y legal su conducta, no debia permanecer en su puesto, porque se ha puesto en pugna con una parte numerosa de aquel comercio. Despues de rebuscar el diputado gaditano cargos contra la autoridad política de su provincia, insinuó que el gobierno no habia separado al gobernador de Cádiz por miedo á una influencia parlamentaria, de la que en último resultado se hubiera podido decir con Cervantes:

Tercio la capa, requirió la espada, caló el chapeo, fuese y no hubo nada.

Nuestros lectores comprenderán á qué influencia parlamentaria se referia el Sr. Sanchez del Arco.

Despues de oír este señor diputado lo que merecia de boca de los señores Escosura y Porto, quienes lamentaron que las cuestiones de localidad se llevasen á las Cortes, y de que se procurara desprestigiar á las autoridades, cuando si estas faltan, lo que cumple es atacar al gobierno que las sostiene, oyó otras mas duras aun del Sr. Rios Rosas, quien á la par salia á la defensa de su honra y la de su señor hermano, el gobernador civil de Cádiz.

El Sr. Rios Rosas, con la dignidad y la altivez de los hombres enimentes y honrados, y con el talento, la prudencia y la mesura que su posicion requeria, no quiso siquiera pronunciar el nombre del diputado que le habia obligado á tomar la palabra, y haciéndose cargo del argumento de que se le habia obligado á hablar, contestó con las palabras en que el Dante dejó trazada la conducta que se debe observar con los hombres cegados por ciertas pasiones, de que son las primeras victimas ellos mismos:

Non ti curar di lor, ma guarda e passa.

El dictamen de la comision se aprobó inmediatamente, como no podia menos de suceder.

Nada notable ofrecieron los demás dictámenes.

Una interpelecion que esplanó en seguida el señor Ovejero sobre esa interminable serie de rivalidades y miserias de partido que existen en la provincia de Palencia, ocupó el resto de la sesion.

El señor ministro de la Gobernacion manifestó que los tribunales se ocupaban sobre los deplorables sucesos ocurridos en Carrion, y por lo mismo era aventurado y poco prudente tratar esta cuestion en las Cortes.

La sesion terminó leyéndose el dictamen que autoriza al gobierno para nombrar al Sr. Corradi representante de España en Lisboa.

Mas de una vez, manifestando al país los peligros de que la direccion de los negocios se confiase á las inhábiles y azarosas manos que tan infelizmente los manejan, recordamos que los santones no servian para su gestion, por el poderoso motivo de que no habian servido.

En efecto, la historia política de nuestros dias nos está demostrando que esa plaga funesta y descreída, esa legion confabulada para convertirlo todo en causa de medro propio, habia siempre acabado por perder los principios que debia

—Perdonad, señora, iba á desarrollar mi pensamiento cuando me habeis hecho el honor de interrumpirme... conozco la costumbre de atacar del bravo Surcouf. Jamás ha procedido así. Surcouf vuela á todas velas sobre un buque sin disparar un cañonazo; toda su gente está tendida boca abajo en el puente, con el sable de abordaje y las pistolas en la mano. El corsario sufre el fuego del buque; si le pega, le aborda con furia por las portas; se mata á todo el que se defiende; se hacen prisioneros á los demas, se cierran las escotillas, y negocio concluido. Esto es, señora, lo que me dá derecho para pensar que no asistimos á una nueva hazaña de Surcouf.

La joven escuchó á Raimundo con un interés de complacencia, y valencianando con mucha gracia en la punta de su pie derecho, dijo con un tono de negligencia bien representado:

—Y si no es Surcouf, ¿habeis reconocido en el pabellón á otro corsario?

—Señora, si me queda alguna ligera duda es á causa del pabellón.

—He creído distinguir en la mesana el pabellón francés... ¿y vos, señora?

—Yo, interrumpió la condesa riendo, no entiendo nada de pabellones. En el mar, y á lo lejos todos se parecen. Además, no he podido ver nada, sentada como estaba en la fuente, al lado de mis queridas flores. Creí oír cañonazos y he bajado aquí por indiferente curiosidad... pero no se veia ya nada excepto el humo azul y mucho sol.

—¡Ah! dijo Pablo, todo ha concluido; el cañon calla: se oye la fusilería.

Las tres personas dirigieron sus miradas hacia el mismo punto. Anclas nubes de humo se destacaban del lugar del combate; se deslizaban por el mar, y se

representar, pero siempre habia salvado su posicion actual y las ventajas de la futura.

Pues bien: la conducta de esos descorazonados logreros políticos, no ha cambiado. Vinculando en sus miserias entidades la importancia de todas las situaciones, las han desnaturado constantemente, y solo por su pertinacia y su impunidad, se explica el que las reformas de mayor utilidad hayan sido sofocadas al iniciarse bajo los mejores auspicios.

En los días que corremos no hay ninguna persona enlazada de cualquier modo con los asuntos públicos, que no conozca las individualidades del santonismo, y por eso ahora apelan á extraordinarios recursos y metamorfosis que prolonguen su fatal dominacion; pero afortunadamente su juego está conocido y ninguna de sus arteras maquinaciones podrá impedir á la patria que sacuda el pesado yugo de esos esqueléticos personajes, reclamados por los cementerios y condenados por las maldiciones del país.

El real decreto que acaba de publicarse por la primera secretaria del despacho, declarando abierto el tribunal de la Rota, mandando remirarse en la corte para el desempeño de las funciones del mismo á sus auditores, y anunciando que se ha concedido en toda regla el *regium executum* al breve pontificio de 11 de diciembre del año último para que D. Eleuterio Jumentorena desempeñe en España, con las cláusulas de costumbre, las funciones que han desempeñado los nuncios de la Santa Sede, tiene una significacion de importancia suma.

Vistas las disposiciones de la católica nacion hispana y las del gobierno de Su Santidad, no será tan difícil como se cree venir á un justo acomodamiento en mutuo provecho de los intereses del Estado y de la Iglesia, que jamás deben estar en lucha.

Confiamos en que se llegue á este apetecido resultado, y en que los agentes oficiales de ambas potencias allanen con patriotismo y buena fe las dificultades que aun subsisten.

En un acreditado periódico francés hemos leído las siguientes noticias acerca de una de las importantes empresas que tienen hoy en Francia los señores Pereyre, y que demuestran el acierto y la inteligencia con que dirigen y administran los tan los datos equivocados que en vano se han querido divulgar en este asunto:

Sociedad parisiense del alumbrado por medio del gas.

«Un periódico industrial, enumerando hace algunos días las alternativas que ofrece á esta compania el progreso del alumbrado por medio del gas, hace subir el consumo, tanto público como particular en 1855, á treinta millones de metros cúbicos; y admitiendo que en los cinco años siguientes el consumo medio llegue á cincuenta y cinco millones de metros cúbicos, lo que, según sus cálculos, haría subir á 50 francos por accion el dividendo probable, es de suponer que para el año de 1856 no podrá pasar de cuarenta millones de metros. Esta evaluacion es muy superior á la realidad. En efecto, el consumo que habia sido en 1854 de 33.472.645 metros, se ha elevado durante el año de 1855, y sin separarse de los precios antiguos, á 38.154.162 metros cúbicos, lo que da en favor de 1855 una diferencia de 5.682.527 metros, ó sea un aumento de 16,97 por 100. Fácil es prever que la reduccion de precio realizada por la nueva compania, reduccion de que el público no ha empezado á gozar hasta 1.º de enero del presente año, aproximará el consumo mas á cincuenta millones que á cuarenta. Todas las fábricas de gas han esperimentado, en efecto, en 1855 un progreso considerable debido, en su mayor parte, al consumo privado: La compania de Beleville, por ejemplo, ha aumentado su consumo en 1855 en proporcion de 19,57 por 100, y la de Tour en la de 33,34.

Puede, pues, formar una idea del desarrollo que el uso del gas está llamado á experimentar en 1856 bajo el imperio de las reducciones de precio, ventaja que la compania ha podido al fin proporcionar al público.»

Un despacho telegráfico recibido esta tarde, dice que las conferencias para la paz, que se cree indudable, se abrirán en París y serán seguidas de un armisticio.

De un día á otro debe aparecer en la *Gaceta* el real decreto nombrando al Sr. Armero para ca-

desvanecian en la atmósfera luminosa. La cortina que cubria la escena no tardó en desaparecer, y dejó ver los dos buques amarrados el uno al otro.

—Buena presa! dijo Pablo.

—Es cosa que me extraña, dijo Raimundo, el pabellón del corsario es francés; pero no es Surcouf.

—Está pintado como un americano, y el buque de Surcouf está todo pintado de negro.

—Exactamente, observó el conde.

Volvióse la condesa hacia sus dos compañeros, y les dijo con voz conmovida:

—Se concluyó; ¿no os parece que es excesivo el calor?

Estaba pálida, y un sudor abrasado corria de su frente. El joven le ofreció su brazo para ayudarla á bajar, y le dijo:

—Vais á volver á encontrar la frescura y la sombra bajo las bóvedas de los árboles de la fuente. La naturaleza de Java es como una mujer encantadora que pone el bálsamo al lado del dolor.

Trepó Pablo á tantanero de la isla de Borbon; cortó un magnífico abanico de palmas, y ofreciéndole á la extranjera, le dijo:

—Tambien el sol es galante; con su calor hace brotar abanicos en los árboles. Desafío al mas habil obrero chino de Hong-Lanc á que haga uno como este.

La condesa aceptó sonriendo, y se puso de repente seria; decididamente agitaba su espíritu un pensamiento nuevo; porque no se podia creer que habia tomado aquel aspecto tan sombrío despues de haber visto el combate de los dos buques desconocidos. Aquella misteriosa tristeza duró todo el día.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LOS CONDENADOS DE JAVA.

POR MERY.

PRIMERA PARTE.

(Continuacion.)

—Estos son los espectáculos á que algunas veces asistimos; mejor quisiéramos poder ofreceros *Edipo en Colonia*, y *Fuigien en Taurido*, ó *Dido*, pero cada uno ofrece lo que puede.

—¿Crees, preguntó la joven con aire de indiferencia, que la tripulacion de ese buque podria distinguir una criatura humana de pie en nuestro embarcadero?

—Lo creo así, señora, respondió Raimundo.

—Y hasta saber, añadió Pablo, si es un hombre ó una mujer hermosa.

—Ah! dijo la condesa.

Y bajando el ala de su sombrero de paja hacia donde daba el sol, se puso á mirar el combate.

Los dos colonos esperaban una pregunta; pero la joven no tenia probablemente nada que preguntar y continuó examinando el mar sin hablar palabra.

Este silencio era demasiado irritante. Pablo dió una patada en el suelo, cruzó los brazos y miró al cielo, como si quisiera decir: esto principia á fastidiarme. Raimundo pensaba probablemente lo mismo, pero el saliente caballero guardaba su pensamiento en el cora-

zon. No atreviéndose á dirigirse directamente á la joven, dijo á Pablo:

—El combate se prolonga; hé aquí un mercante que se defiende bien.

—Señor de Clavieres, dijo Pablo, que adivinó el pensamiento del conde; yo he navegado á bordo del *Sólido*, capitán Monchard, quien por cierto se saltó la tapa de los sesos en isla de Francia. Hacíamos el comercio de pelerías en la isla de Francia. Un día entre Formosa y Luzon, á los veinte grados, estábamos al parir; el vjén señaló una vela al Este; era un pirata de Luzon, con gran velero, como hay Dios. Teníamos en las portas ocho piezas de á doce, y dos pedreros en la proa. Veintidos hombres de tripulacion, y el hermano del capitán; pero este como si no hubiese estado porque era un sabio. En una palabra, el condenado pirata se nos acercó por la popa, volando como un gaban; todos nuestros marineros eran provenzales y cazadores de zorros, de padres á hijos; todos ellos hicieron fuego con sus carabinas. Los piratas eran mas gordos que zorros, y cayeron diez y ocho en el puente, tiesos como carambolas. Figúrate el desenlace. Todo conduyó antes de principiar: el abordaje cayó al agua, y no aguardaron á mas. El hermano del capitán, que se habia bajado á la sala, subió diciendo: les hemos dado una buena leccion.

Esta relacion, que Pablo habia detallado pintorescamente, con un objeto facil de adivinar, no fue honrada ni con una sola sonrisa de la condesa, quien conservó obstinadamente su posicion. Pablo recurrió otra vez á la pantomima, y dijo al conde:

—Veis como se interesa en lo que decimos? Eso es irritante hasta el último grado.

—El capitán mercante escapó bien, dijo meneando la cabeza, para responder á la pantomima. No se libra

con tanta felicidad de las garras de estos demonios de la mar infamia... Pero aquí, según vemos, es otra cosa. El corsario se bate mejor que un bandido, y tengo lástima al brick-barea, aun cuando me parece que se defiende bien. Casi estoy tentado por creer que no es Surcouf.

En movimiento, sin duda involuntario, agitó á la joven; abrió los dos dedos que se tenían en el ala del sombrero de paja de Manila, y se volvió vivamente hacia el conde Raimundo. En cualquiera otra ocasion no se habria notado este movimiento; pero despues de tan largo silencio y de una inmovilidad tan sostenida, el menor ademán era significativo; así Raimundo no le dejó escapar sin aparentar darle una gran importancia.

—He aquí un nombre, señora, dijo con un tono natural, un nombre ya célebre, y que tendreis noticia como todo el mundo indio: el nombre de Surcouf.

—Ah! si... dijo la joven, como si buscase un confuso recuerdo. Si, Surcouf... un marino francés... he oído hablar de él... Me parece... si, ese nombre es... creéis, señor conde, que no es Surcouf?

—El que se bate á nuestra vista... si... es una simple conjetura que hago...

—Además, dijo la joven sonriendo, me es indiferente... Sea Surcouf ó cualquiera otro, me divierte el espectáculo... Y por qué señor conde, suponéis que no es Surcouf?

—Señora, porque con Surcouf es ya jamás tan largo un combate.

—Oh! dijo la joven con un tono de alegría muy natural, Surcouf puede encontrar su igual en el mar, y entonces... No se encuentran siempre mercantes de buena voluntad que se dejen cojer desde el primer cañonazo.

pitan general de la armada, según ha sido acordado en Consejo de ministros.

Las Cortes portuguesas se han reunido de nuevo el 49. Iban a contestar al discurso de la corona y a ocuparse del nuevo empréstito y de la concesión del ferrocarril desde Lisboa a España hecha al crédito mobiliario. Ha habido en Portugal terribles temporales.

Cartas acabadas de recibir de Sevilla nos anuncian un nuevo y mas horrible temporal, que en la noche del 18 hacia temer grandes desastres. La lluvia caía a torrentes desde la del 17; el río se había desbordado otra vez con espantosa violencia, y casi toda la ciudad había vuelto a inundarse. La situación de aquella población a la salida del correo era en extremo desconsoladora y aflitiva.

La paga de enero será recibida por el clero al mismo tiempo que las demás clases que cobran del Tesoro.

Según noticias, el documento que apareció en *La Nación*, y que *EL OCCIDENTE* publicó también, relativo a la cuestión entre el conde de Lucena y el marqués de Albalade, ha sido firmado ya por todos los generales que son diputados a Cortes, y entregado al general O'Donnell. Esta cuestión no tendrá ulteriores consecuencias.

Las enmiendas más notables a las bases de la ley electoral, son una que firman los Sres. Noceda, Cancho, Moyano, Castro, Corbera, Rancés y Tassara, fijando que los doscientos reales de censo sean el mínimo para ser elector en vez de ser el máximo; otra del Sr. Moyano aumentando el número de diputados, a razón de uno por cada 35,000 almas; otra de los señores Olazaga, Cancho, Luzuriaga y Caballero para que puedan ser senadores, pero no diputados los magistrados de tribunales superiores y de la audiencia de Madrid; varias de la democracia, extendiendo el sufragio a las Cortes los capitales generales del ejército y armada, los generales en jefe de los ejércitos, los capitales generales de distrito y los demás oficiales generales empleados en Madrid. La firman Ríos, Serrano, Mendicuti y Falcon.

Próximo a terminarse el establecimiento del alumbrado marítimo en las costas de España, se piensa en proceder al de las Islas Canarias. Así se deduce de una real orden expedida para que la comisión de faros proponga lo conveniente para la formación del plan general del citado alumbrado.

La *Gaceta* ha publicado la ley que fija las fuerzas navales para 1856. Habrá un navío de 84, cuatro fragatas, dos de hélice, cuatro corbetas, dos bergantines y dos goletas, cinco vapores de guerra, ocho ureas y ciento veinte y cinco buques menores.

Esto respecto a la Península. En América y Filipinas habrá dos fragatas de 42 y 32, una corbeta de 30, siete bergantines, cuatro goletas, dos palibots, tres trasportes, doce vapores de guerra y cuarenta y ocho buques menores.

Cuya construcción está muy adelantada, y que pasarán al apostadero a principios del año próximo de 1857.

Existe además en el puerto de la Habana el pontón Villavieja.

Estos buques estarán armados todo el año, y prestarán el servicio que las circunstancias exijan.

El personal embarcado dentro y fuera de la Península, es este:

Oficiales de guerra, 338; idem mayores, 143; oficiales de mar y maestranza, 660; empleados de máquinas, 515; tropa embarcada, 2,260; idem en los departamentos, 1,454; marinería embarcada, 9,424; idem en los depósitos, 1,066.

Además de los buques que se expresan en el precedente resumen, hay cuatro vapores del Estado que prestan el servicio de correos a las Antillas, cuyas dotaciones se componen de 16 oficiales de guerra; 12 idem mayores; 24 idem de mar y maestranza; 144 empleados de máquinas; 12 individuos de tropa y 392 de marinería.

Por el ministerio de Fomento se ha transmitido una real orden al de Estado, a fin de que aprovechándose por este la primera ocasión favorable, se inicie ante el gobierno un proyecto de ley que se establezca un faro en el cabo Espartal, que en la vecina Africa forma el extremo S. O. del estrecho en la costa de Marruecos, con lo cual quedará completamente alumbrada para el comercio del mundo aquella parte confluyente de entrambos mares, puesto que ya lo está en toda la extensión de nuestras costas por aquel lado, merced a los faros que se han construido y se construyen tan feliz obra en 4847, y a la constancia con que se ha procedido después.

Se ha confirmado la noticia que ya dimos de que la comisión nombrada para proponer los medios de realizar las obras de la Puerta del Sol, ha examinado la cuestión artística, mejorando el proyecto de la academia de San Fernando, en el sentido de dar mayor visibilidad al sitio, ha estudiado y resuelto la cuestión de indemnización a los inquilinos, y según nuestras noticias, para el domingo habrá pasado su informe al ministro de la Gobernación.

Los Sres. Hanal, Mamby y Font han reiterado sus proposiciones ante esta comisión, y la sociedad del *Crédito mobiliario* se presentará también a la fijación definitiva de las obras.

Conformándose la Reina con lo propuesto por el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, ha decretado:

Artículo 1.º El cargo de superintendente de la casa de moneda de Madrid será destino facultativo con la categoría de jefe de administración de segunda clase, y sueldo de 3,000 rs., y para su obtención deberá reunir la persona que lo desempeñe conocimientos especiales en mecánica, química y metalurgia.

Art. 2.º Se refunden en dicho cargo el de ensayador general, mariscal mayor de los reinos, así como la dirección del departamento del grabado.

Art. 3.º Queda suprimido el destino de ensayador general y mariscal mayor de los reinos, debiendo auxiliar como mariscal al superintendente de la casa de moneda los ensayadores de número de la misma.

Art. 4.º El departamento del grabado dependerá del superintendente de la casa de moneda, y se organizará su administración y contabilidad conforme a las reglas establecidas o que se establezcan para esta. El actual director se titulará *Grabador general*.

Art. 5.º La consignación de gastos de escritorio de la superintendencia de la casa de moneda de Madrid, así como la de los demás edificios de la misma, se fijan en 2,000 y 35,000 rs. anuales respectivamente.

Art. 6.º El ministro de Hacienda queda encargado de la ejecución del presente decreto.

En consecuencia de las anteriores disposiciones se ha publicado el siguiente real decreto:

En atención a los especiales conocimientos y circunstancias que concurren en D. Luis de la Escosura, actual superintendente de la casa de moneda de Ma-

drid, vengo en nombrarle jefe de administración de segunda clase de Hacienda pública, y en confirmarle en el referido cargo de superintendente, en el cual se ha refundido, por mi decreto separado de esta fecha, el de ensayador general y mariscal mayor de los reinos, así como la dirección del departamento de grabado.

Dado en palacio a veinte y cinco de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Brull.

A continuación publicamos, tomado del *Diario de las Sesiones*, el curioso documento leído el jueves por el general O'Donnell en la sesión de las Cortes, firmado por el marqués de Albalade, en contestación a una real orden del obispo de León para que se presentase a la diputación carlista de Vizcaya para ser condeado a Francia.

Dice así este documento: Informado de lo ocurrido hoy, pongo en conocimiento de V. que dentro de seis a siete días me pondré en camino para Durango, y me presentaré solo a la escelsísima diputación de Vizcaya (1), sin dar el gusto al autor de mi persecución de que crea me complace a ello la fuerza. No tengo por qué negar mi cara a nadie. Mis hechos y mi conducta, de que puede responder todo este país (2), no es para desconfiar (3), sino para desear conocer quién me persigue, y para que pague cualquiera calumnia. Tomo estos días por necesidad absoluta para arreglar mis intereses y solicitar el correspondiente pasaporte.—Monte de la Venera a 12 de setiembre de 1835.—José María de Orense.—Sr. alcalde de la Villa de la Nestsora.

Un periódico da la noticia de que anteayer mañana, a causa de haber faltado hoy de trabajo para los trabajos de la fábrica, han demostrado su disgusto las mujeres ocupadas en dicha labor de una manera algo tumultuaria, si bien no sabemos que haya producido el hecho ulteriores resultados.

Parece que el tribunal contencioso-administrativo ha despachado el informe sobre el expediente del aumento del precio del tabaco, decretado por el Sr. Domenech, de indubitable recuerdo. Si no estamos mal informados, el tribunal opina que hay motivo suficiente, no solo para que se obligue al contratista a devolver al Estado las cantidades que ha venido percibiendo desde entonces por el aumento sobre el precio a que se obligó en subasta a suministrar las diferentes clases de tabaco, sino también que se forme causa al ministro que dictó aquella disposición, a los directores que eran entonces de estancadas y de lo contencioso, y a algunos otros empleados que intervinieron en aquella escandalosa medida.

En vista de una instancia presentada en el ministerio de Fomento por D. Plácido Suarez Valdés, vecino de Huesca, S. M. la Reina se ha servido autorizarle para que pueda hacer, dentro del plazo de seis meses, y con sujeción al artículo 3.º de la instrucción de 10 de octubre de 1845, el estudio del proyecto de canalización del río Bera, desde su nacimiento hasta su desembocadura en el Aragón; entendiéndose sin derecho a la concesión definitiva si no se estima conveniente, ni a indemnización por los trabajos que practique.

Uno de estos días se han reunido en el gabinete particular que tienen los ministros en el palacio del Congreso, los ministros de la Gobernación y de Hacienda y los individuos de la comisión de aranceles. El Sr. Calatrava, presidente de dicha comisión, había creído que la comunicación leída días pasados en el Congreso, en que las autoridades de Barcelona expresaban su temor de que si la comisión de aranceles no llegaba a dar un resultado, se cesaría en la dictos, habría quien la considerara como un medio de coacción, y en este concepto el Sr. Calatrava hizo citar a los ministros de la Gobernación y Hacienda, deseoso de apreciar debidamente el valor que debía darse a la comunicación citada. Las explicaciones dadas en su consecuencia por el gobierno, no han podido ser mas completas y tranquilizadoras. El ministro de la Gobernación manifestó, que la comunicación remitida a las Cortes había sido enviada al gobierno en el mes de diciembre último; que se había transmitido a las Cortes para que estas estuviesen en todo conveniente-mente ilustradas; que abierta la información que se estaba practicando, con auxilio y asistencia de los principales industriales españoles, no hay que temer conflicto alguno en Cataluña, y que la comisión de aranceles puede decidir tranquilamente en sus tareas, con todo el detenimiento e imparcialidad que crea necesarios.

A estas noticias podemos añadir, que si bien los industriales barceloneses que se encuentran en Madrid, han mostrado deseos de que se prorogue el plazo de la información parlamentaria que se está practicando, parece que han desistido de su idea ante la consideración de que ya son pocos los puntos que faltan que discutir, y la disposición manifiesta de la comisión de aranceles de prorrogar, si es necesario por algunos días, la información, si llegase a ser precisa.

BOLSA.—Paris 25 de enero.

Fondos franceses.—Tres por 100, 68, 90.
Idem cuatro y medio por 100, 91, 60.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 36.
Exterior, 40.
Diferido, 40.
Amortizable, 60.
Consolidados, 91 a 91 1/2.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

De conformidad con lo propuesto por el Consejo de ministros, vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Mateo Navarro Zamorano, gobernador de la provincia de Toledo, propiciándose utilizar oportunamente sus servicios.

Dado en palacio a veinte y cinco de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Esta rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

De conformidad con lo propuesto por el Consejo de ministros, y por convenir mejor al servicio público, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Toledo a D. Antonio Romero Ortiz, que lo es de la de Oviedo.

Dado en palacio a veinte y cinco de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Esta rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

Atendiendo a los méritos y especiales circunstancias de D. Manuel Vior, diputado provincial de 1840 a 1843, y gobernador en comisión que ha sido de la provincia de Oviedo, vengo en nombrarle, de acuerdo con el Consejo de ministros, para que desempeñe en propiedad el mismo cargo.

Dado en palacio a veinte y cinco de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Esta rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

MINISTERIO DE ESTADO.

REAL DECRETO.

Habiendo concedido el *Regium Exequatur* al breve expedido por Su Santidad en 11 de diciembre del año

próximo pasado a favor de don Eleuterio Juanter, para que ejerza las funciones que han desempeñado Españoles misioneros apostólicos, con las cláusulas que se expresan en el decreto de 21 de agosto último, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda abierto el tribunal de la Rota de la Nunciatura española.

Art. 2.º Los auditores del expresado tribunal que residan fuera de la corte se trasladarán inmediatamente a ella para desempeñar sus cargos.

Art. 3.º Mi ministro de Estado queda encargado de la ejecución del presente decreto.

Dado en palacio a veinte y cinco de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Juan de Zaldívar.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REALES DECRETOS.

En testimonio de mi real aprecio a doña Juana María Vega de Mina, condesa de Mina, mi aya que fue, y para premiar sus virtudes, entre las que descuella su historia caritativa, vengo en nombrarla, oído el parecer del Consejo de ministros, vice-protectora de los establecimientos de beneficencia de las cuatro provincias de Galicia, de que Yo soy protectora, así como de todos los de la monarquía.

Tendréislo entendido y dispondréis lo necesario para su cumplimiento.

Dado en palacio a veinte y cinco de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Patricio de la Escosura.

Atendiendo a las poderosas razones que me ha espuesto don Antonio de los Ríos y Rosas, ex-ministro de la Gobernación y diputado a Cortes, y don Joaquin Francisco Pacheco, ex-presidente del Consejo de ministros y mi ministro plenipotenciario en Roma, he tenido a bien aceptar la dimisión que han hecho del cargo de consuecos de sanidad que les confirió por decreto de 12 de diciembre último y 9 de enero actual, al primero como juriscónsulto, y al segundo como agente diplomático; y en nombre en su lugar, en el primer concepto a don Alvaro de Zaldívar, y como agente diplomático a don Joaquin María Ferrer, ex-presidente del Consejo de ministros.

Tendréislo entendido y dispondréis lo necesario para su cumplimiento.

Dado en palacio a veinte y cinco de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Patricio de la Escosura.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Honrado con la augusta confianza de S. M. la Reina por el desempeño del ministerio de Gracia y Justicia, es mi deber arreglar todos mis actos a lo que exigen el interés del Trono y del Estado, y a lo que prescribe la legislación establecida.

En los gobiernos constitucionales la Corona confiere el poder a sus ministros: la opinión pública, representada por las Cortes, le confirma y alianza cuando cumplen exactamente sus deberes, y respetan y amparan todos los derechos.

Nunca necesitan estos de mayor protección, nunca debe el gobierno ser mas circunspecto y justo que cuando un pueblo ha sufrido fuertes y profundos sacudimientos, que cambiando fundamentalmente sus instituciones, han creado para él una nueva existencia.

La lucha de los intereses, de las ideas y de las pasiones, viva y animada, exige su perseverante vigilancia. Solo con ella, solo desplegando una saludable y enérgica imparcialidad, puede prevenir las injusticias y dar seguridad y confianza a los ciudadanos pacíficos, para que a la sombra de las instituciones liberales se dediquen a la agricultura, a la industria y al comercio, y a todas las ocupaciones que forman la riqueza y la prosperidad de la nación.

Vanamente se esforzará, sin embargo, si tan difícil empresa no entrase con el auxilio perseverante y eficaz de todos los funcionarios públicos, y muy especialmente de los que están encargados de la aplicación de las leyes.

La magistratura ejerce una influencia constante sobre todos los actos de la vida pública y privada de los ciudadanos.

Proteje y reprime, y dando seguridad al que respeta las leyes, y castigando en nombre de estas al que atropella sus sagradas prescripciones, asegura la libertad política y civil, y combate y hace imposible todo género de tiranía.

Por eso en los gobiernos monárquicos ha sido siempre un límite saludable a la autoridad real, limitarla, y en los gobiernos libres una garantía segura de la libertad y del orden.

Por eso todos los cambios que se han realizado en el orden judicial en los pueblos antiguos y modernos, han influido poderosamente en sus destinos, conduciéndolos a la libertad o a la servidumbre, a la grandeza o a la decadencia.

Animado de estas convicciones, el gobierno de S. M. mirará siempre con la mas escrupulosa consideración todo lo que esté entrelazado con este importante ramo de la organización de la sociedad.

El gobierno debe a todos justicia, y para que esta sea eficaz es preciso que todos puedan invocarla, y que todos tengan seguridad de obtenerla pronta y cumplida.

Solo de esta manera podrán extenderse por nuestro suelo las raíces del árbol de la libertad, y levantarse a cubierto de recios huracanes que, si no bastarían para derribarle, pudieran impedirle crecer y desarrollarse.

La magistratura debe pues continuar dedicada al desempeño de sus altas y difíciles funciones, segura de que S. M. recompensará sus sacrificios entendiéndolos siempre a la antigüedad, a la pureza, a la inteligencia, y al patriotismo noble y desinteresado.

Estraña a toda cuestión política, porque no habría libertad desde el momento en que se mezclase en ellas, su deber es dar seguridad al ejercicio de todos los derechos reconocidos, y aplicar la ley con dolor, pero con inflexible imparcialidad, al que los cometa y aspire a menoscabarlos.

Para llenar este fin es indispensable que, sin abandonar la grave y severa reserva en que deben vivir los sacerdotes de la justicia, conserven las relaciones mas cordiales con todas las autoridades de los diversos órdenes del Estado. Todas estas relaciones son necesarias para la conservación del orden, y la buena administración del Estado, y la promoción de las leyes y a su dirección moral y pueden preparar, después de largos afanes, y de perturbaciones inevitables, una época de verdadera libertad y de ventura.

Para que no tarde su advenimiento, para que alcancemos pronto todos los beneficios del régimen establecido con tan costosos sacrificios, incluyo V. S. a todos los funcionarios colocados bajo su autoridad los principios consignados en este documento.

Si por desgracia alguno se apartase de ellos en el cumplimiento de sus graves deberes, el gobierno de S. M. le reprimirá sin consideración alguna, o le removerá cuando aparezca una causa completamente justificada. Si no es posible que reine la libertad donde la magistratura está espuesta a los efectos de la arbitrariedad, y vive sin amparo contra los embates de las pasiones, la inmovilidad absoluta, sin responsabilidad efectiva, daría origen a una especie de tiranía, tanto mas peligrosa y funesta, cuanto que se ejerciera en nombre y a cubierto de la sagrada égida de la ley. Los jueces son responsables de sus fallos según las leyes, y esta responsabilidad es el complemento de la organización judicial en todo país que, como nuestro, está destinado por la Providencia a dar un testimonio irrefragable de que los beneficios de la libertad van siempre unidos a las ventajas del orden.

De la S. M. lo comunico a V. S. para su inteligencia, cumplimiento y efectos consiguientes. Dios pague a V. S. muchos años. Madrid 25 de enero de 1856.—Juan Arias Uribe.—Sr. regente de la audiencia de....

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL DECRETO.

En consideración a lo que me ha espuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Desde 1.º de marzo del corriente año quedará reducido a 2 por 100 el premio de las cantidades que se giran por forros.

Dado en palacio a veinte y cinco de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Brull.

REAL DECRETO.

Teniendo en consideración lo espuesto por el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, y en cumplimiento de la ley de presupuestos de 25 de julio último, he venido en decretar lo siguiente:

1.º Los derechos que por expedición de títulos se devengan actualmente por las concesiones de honores de empleos, se fijan en 3,000 rs. para los que llevan tratamiento, y en 1,500 para los que solo dan opción al uso de uniforme.

2.º Exceptuando de esta medida los honores, grados o otra cualquiera distinción que se conceda en la respectiva carrera, como premio a servicios hechos al Estado.

3.º Se declaran comprendidos en el art. 12 de la espuesta ley, para los efectos del pago en papel de nueva creación, los derechos de los diplomados de cruces de las órdenes de Carlos III, Isabel la Católica y San Juan de Jerusalén, quedando a cargo del gobierno el sostenimiento de estas órdenes, cuyos gastos se consignarán en los presupuestos del Estado.

4.º No se expedirá en lo sucesivo diploma alguno de las clases a que se refiere el artículo anterior, sin que se presente el papel que acredite el pago al tenor de los respectivos aranceles vigentes, exceptuando las concesiones que se hallen comprendidas en el art. 2.º, por las cuales solo se abonará el importe del papel del sello de lustres en que deben extenderse.

5.º El papel sellado para el pago de los derechos de matrícula en todas las escuelas y universidades, se fabricará bajo una forma semejante al de reintegros que provisionalmente se usa con aquel objeto, llevando cada pliego marcado el importe de una matrícula, o bien de la mitad respecto de aquellas que se satisfacen en dos plazos.

6.º Para el pago de los derechos de títulos y diplomas regirá en lo sucesivo la escala siguiente: 100 reales, 120, 140, 160, 180, 200, 250, 300, 350, 400, 450, 500, 600, 700, 800, 900, 1,000, 1,250, 1,500, 1,750, 2,000, 2,250, 2,500, 2,750, 3,000, 3,250, 3,500, 3,750, 4,000, 4,250, 4,500, 4,750, 5,000, 5,250, 5,500, 5,750, 6,000, 6,250, 6,500, 6,750, 7,000, 7,250, 7,500, 7,750, 8,000, 8,250, 8,500, 8,750, 9,000, 9,250, 9,500, 9,750, 10,000, 10,250, 10,500, 10,750, 11,000, 11,250, 11,500, 11,750, 12,000, 12,250, 12,500, 12,750, 13,000, 13,250, 13,500, 13,750, 14,000, 14,250, 14,500, 14,750, 15,000, 15,250, 15,500, 15,750, 16,000, 16,250, 16,500, 16,750, 17,000, 17,250, 17,500, 17,750, 18,000, 18,250, 18,500, 18,750, 19,000, 19,250, 19,500, 19,750, 20,000, 20,250, 20,500, 20,750, 21,000, 21,250, 21,500, 21,750, 22,000, 22,250, 22,500, 22,750, 23,000, 23,250, 23,500, 23,750, 24,000, 24,250, 24,500, 24,750, 25,000, 25,250, 25,500, 25,750, 26,000, 26,250, 26,500, 26,750, 27,000, 27,250, 27,500, 27,750, 28,000, 28,250, 28,500, 28,750, 29,000, 29,250, 29,500, 29,750, 30,000, 30,250, 30,500, 30,750, 31,000, 31,250, 31,500, 31,750, 32,000, 32,250, 32,500, 32,750, 33,000, 33,250, 33,500, 33,750, 34,000, 34,250, 34,500, 34,750, 35,000, 35,250, 35,500, 35,750, 36,000, 36,250, 36,500, 36,750, 37,000, 37,250, 37,500, 37,750, 38,000, 38,250, 38,500, 38,750, 39,000, 39,250, 39,500, 39,750, 40,000, 40,250, 40,500, 40,750, 41,000, 41,250, 41,500, 41,750, 42,000, 42,250, 42,500, 42,750, 43,000, 43,250, 43,500, 43,750, 44,000, 44,250, 44,500, 44,750, 45,000, 45,250, 45,500, 45,750, 46,000, 46,250, 46,500, 46,750, 47,000, 47,250, 47,500, 47,750, 48,000, 48,250, 48,500, 48,750, 49,000, 49,250, 49,500, 49,750, 50,000, 50,250, 50,500, 50,750, 51,000, 51,250, 51,500, 51,750, 52,000, 52,250, 52,500, 52,750, 53,000, 53,250, 53,500, 53,750, 54,000, 54,250, 54,500, 54,750, 55,000, 55,250, 55,500, 55,750, 56,000, 56,250, 56,500, 56,750, 57,000, 57,250, 57,500, 57,750, 58,000, 58,250, 58,500, 58,750, 59,000, 59,250, 59,500, 59,750, 60,000, 60,250, 60,500, 60,750, 61,000, 61,250, 61,500, 61,750, 62,000, 62,250, 62,500, 62,750, 63,000, 63,250, 63,500, 63,750, 64,000, 64,250, 64,500, 64,750, 65,000, 65,250, 65,500, 65,750, 66,000, 66,250, 66,500, 66,750, 67,000, 67,250, 67,500, 67,750, 68,000, 68,250, 68,500, 68,750, 69,000, 69,250, 69,500, 69,750, 70,000, 70,250, 70,500, 70,750, 71,000, 71,250, 71,500, 71,750, 72,000, 72,250, 72,500, 72,750, 73,000, 73,250, 73,500, 73,750, 74,000, 74,250, 74,500, 74,750, 75,000, 75,250, 75,500, 75,750, 76,000, 76,250, 76,500, 76,750, 77,000, 77,250, 77,500, 77,750, 78,000, 78,250, 78,500, 78,750, 79,000, 79,250, 79,500, 79,750, 80,000, 80,250, 80,500, 80,750, 81,000, 81,250, 81,500, 81,750, 82,000, 82,250, 82,500, 82,750, 83,000, 83,250, 83,500, 83,750, 84,000, 84,250, 84,500, 84,750, 85,000, 85,250, 85,500, 85,750, 86,000, 86,250, 86,500, 86,750, 87,000, 87,250, 87,500, 87,750, 88,000, 88,250, 88,500, 88,750, 89,000, 89,250, 89,500, 89,750, 90,000, 90,250, 90,500, 90,750, 91,000, 91,250, 91,500, 91,750, 92,000, 92,250, 92,500, 92,750, 93,000, 93,250, 93,500, 93,750, 94,000, 94,250, 94,500, 94,750, 95,000, 95,250, 95,500, 95,750, 96,000, 96,250, 96,500, 96,750, 97,000, 97,250, 97,500, 97,750, 98,000, 98,250, 98,500, 98,750, 99,000, 99,250, 99,500, 99,750, 100,000.

Los actuales derechos se acomodará por su pago a la cantidad que próxima superior o inferior de la precedente escala; y en el caso de hallarse a igual distancia de ambas, se exigirá por la superior.

los despachos que contienen la aceptación pura y simple de las proposiciones de paz, debe llegar a Viena el 24. Se dice que inmediatamente después habrá algunas conferencias preliminares entre los representantes de las potencias interesadas. Hay, los embajadores de Rusia, de Francia y de Inglaterra, han tenido conferencias separadas con el conde Baul. Se dice que después de la llegada del correo de San Petersburgo, el gabinete austriaco comunicará a la Dieta germanica el estado actual de la situación política.

Se hacen en el *Hornig-Chronicle* del 21 de enero: «Es evidente que mientras están pendientes las próximas negociaciones, la política de los toros deberá insistir para una inmediata celebración de la paz, con las condiciones generales propuestas por la Rusia, a pesar de las objeciones hechas por los aliados sobre algunas cuestiones de detalle. La misma falta de verdadero patriotismo que hace desear vivamente a algunos de los principales jefes de este partido formar una coalición desnaturalizada, les impide ahora a emplear argumentos y a llevar a cabo actos que serían perjudiciales a los intereses nacionales en el sentido de que tienden a crear obstáculos al gobierno inglés.»

La *Gaceta de la Bolsa* de Berlín, del 15 de enero, dice lo siguiente:

«Sabemos por buen conducto que Prusia ha tenido la principal parte en el feliz éxito de las negociaciones. En el último momento han sido las representaciones del gabinete prusiano las que han determinado a Rusia a hacer las concesiones que Europa ha recibido con entusiasmo. Prusia ha hecho notificar expresamente en San Petersburgo que estaba resuelta, para el restablecimiento de la paz, a obrar de concierto con Austria y Alemania, cualesquiera que fuesen las medidas que hubiese que adoptar. A esta declaración será a la que se deba la paz.»

Hé aquí el resumen de lo que dicen los periódicos de Viena acerca de la cuestión de paz:

La *Gaceta de Postas* dice lo siguiente:

«Idem id.—La impresión que ha producido aquí ayer noche el despacho ruso que anunciaba la aceptación de las proposiciones austriacas, ha sido tanto mayor, cuanto que la noticia era muy inesperada. En nuestros círculos diplomáticos se asegura que la opinión personal del emperador es la que ha inclinado la balanza en favor de esta resolución en un gran Consejo celebrado en San Petersburgo. Parece que se sabe también que las Potencias aliadas no exigieron como motivo de la quinta proposición nuevas cesiones territoriales a Rusia, o una indemnización de guerra. Dicese que respecto a esto se han dado a Rusia seguridades bastante expresas. Se pretende además que las conferencias de Viena se reanudarán; pero que Rusia solicita la formación de un Congreso que se celebrará en una pequeña capital de Alemania y en París.»

De *El Danubio*:

«Antes de entregarnos completamente a la impresión producida en nosotros por la noticia que indica la disposición de Rusia a negociar por la paz, esperamos algunos pormenores más terminantes acerca de esta resolución inesperada del emperador de todas las Rusias. No sabemos todavía si esa aceptación pura, simple y sin reservas, se refiere a las cinco proposiciones contenidas en la última comunicación que se dice fueron enviadas a San Petersburgo después de la primera repudiación de Rusia.»

De *El Ost-Deutsche-Post*:

«La alegría producida en nuestra capital por la noticia que publicamos esta mañana, se transmitió hoy a toda Europa. Esta necesitaba la paz, y se mostrará infinitamente agradecida a Austria que la ha obtenido por su aptitud energética. Austria acaba de escribir una página de las más gloriosas en su historia, y acaba de adquirir un brillante mérito para la humanidad. Las varias y numerosas comunicaciones que encontramos en la prensa extranjera sobre la gran cuestión del día, todas las conjeturas, todas las suposiciones, los temores y las esperanzas, son casi en el día de significación y de interés. Un rayo de luz ha dispersado los vapores, y el sol de la paz ha salido para Europa. Cuanto más tristes eran las previsiones en los últimos días, y cuanto más se temía que Rusia persistiese en las repulsas, con tanto más entusiasmo se saluda la noticia de la paz.»

De una correspondencia de París, que publica un periódico de esta corte, tomamos lo siguiente:

«Hace algunos días que todo el mundo se ocupa aquí de la inesperada aceptación de la Rusia a las proposiciones austriacas. Esta noticia ha cogido a todos de improviso; ni aun se esperaba en la región oficial.

Desde este momento todas las conversaciones versan acerca del mayor o menor número de probabilidades para el restablecimiento de la paz, que al pronto se dio por hecha, pero que después se ha comprendido que no es tan segura, pues aun hay lugar a cuestiones en los detalles.

La Rusia, dicen, ha podido consentir, a su pesar, en la aceptación pura y simple del ultimatum de Austria, solo todo para dar satisfacción a los diversos gobiernos alemanes que la han dirigido representaciones en favor de la paz; pero promoverá seguramente dificultades en la interpretación de los detalles hasta romper las negociaciones.

Por otra parte se asegura que el gobierno francés está resuelto a no hacer a la Rusia proposiciones exageradas, que podrían comprometer el éxito de la negociación.

En Inglaterra, se asegura, por el contrario, que el pueblo y el gobierno están resueltos a insistir sobre las negociaciones de éxito dudoso.

El *Post*, órgano de lord Palmerston, ha anunciado ya que el conde de Clarendon había declarado que Inglaterra exigía que se especificase que la Rusia quedaba obligada a no volver a fortificar a Bomarsund ni ninguna otra fortaleza en las islas de Åland. Los periódicos ministeriales franceses han parecido combatir esta pretensión de Inglaterra indicando que Francia no la sostenía.

Ignoro hasta que punto está autorizada esta apreciación; pero creo que la pretensión de Inglaterra no era exagerada. Bomarsund era una avanzada de Rusia al frente de la Suecia; sería justo dar a nuestra aliada una garantía contra su temible vecina, y no se le puede dar otra mejor que la prohibición de la reconstrucción de Bomarsund como cláusula secreta.

En suma, se presenta el gobierno francés como inclinado a la paz; el gobierno inglés vé por el contrario las negociaciones con poco gusto y no le incomodaría utilizar los preparativos que ha hecho para la primera.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada en 26 de enero de 1856.

Abierta a la una y media y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Se mandó pasar a la comisión que entiende en el asunto, una exposición de varios milicianos nacionales del año 23, pidiendo que se les haga extensiva la gracia que se les concedió a todos los que ingresaron a la milicia en el año 23, para servir al Estado en cualquier época.

Pasó a la comisión de prescripciones una solicitud del ayuntamiento de la frontera contra el restablecimiento de la contribución de puertas y consumos.

El Congreso recibió con aprecio dos exposiciones del ayuntamiento y diputación provincial de Huesca, felicitándole por su energía comportamiento cuando los sucesos del día 7, y manifestando la indignación con que se supieron en aquella provincia.

Pasó a la comisión de peticiones la lista de las presentadas en secretaría comprensiva desde el número 950 al 962.

Se leyeron y anunció que se imprimirán los dictámenes de la comisión de peticiones comprensivos desde el número 971 al 979.

El Sr. VIENTE: Voy a dirigir una pregunta al señor ministro de Fomento. La junta de comercio de Málaga me ha escrito una solicitud al gobierno acerca de la limpieza de aquel puerto, y el gobierno mandó que pasase un ingeniero a examinar el puerto y calcular el coste de la limpieza; se han dado dos reales órdenes con este motivo, y nada se ha hecho. En breves de aquella isla, en la parte del Norte, hay un faro que habiendo sufrido bastante deterioro, se trató de componerle, y hace dos años que están interrumpidas las obras, siendo como es consiguiente, mas grandes los desperfectos cada

día. Suplico al señor ministro de Fomento que haga por remover los obstáculos que impiden terminar dichas obras.

El señor ministro de FOMENTO: Doy mi palabra a S. S. de que adoptará las disposiciones convenientes para remover esos obstáculos.

El Sr. SORNI: Anuncié una interposición al gobierno de S. M., sobre el parte del capitán general de Valencia, fecha del 21.

El señor ministro de la GOBERNACION: Hice cuatro palabras a S. S. El capitán general, y el gobernador civil al mismo tiempo, anunciaron por parte telegráfica, que se temía que se alterara la tranquilidad pública; poco después dijeron que esos temores habían desaparecido.

El Sr. SORNI: Como el reglamento no me permite entrar en la cuestión, a fin de ocuparme de ella como es debido, anuncio una interposición al gobierno de S. M.

El Sr. RUIZ GOMEZ: Mi pregunta es al señor ministro de la Gobernación. Hace cosa de dos semanas que pregunté a la comisión que entiende en el proyecto de ley de arreglo de loterías, en qué estado tenían sus trabajos; y me contestó un individuo de la comisión que estaban muy adelantados.

Como después ha ocurrido un cambio ministerial, desearía saber si S. S. Estando ya en el camino de la ley, y si se presentará pronto, para fijar de una vez la suerte de nuestros loterías.

El señor ministro de la GOBERNACION: Estoy conforme sustancialmente con el proyecto presentado a las Cortes por mi antecesor, y muy pronto se presentará el dictamen de la comisión. Hoy mismo se ha ocupado el Consejo de ministros de ese asunto, y no tardará en dar una muestra pública a los literatos y autores dramáticos, de que el gobierno atiende a esos méritos como a todos los demás.

El Sr. FEIJOO: Anuncio una interposición al señor ministro de la Gobernación, sobre el desorden en que se encuentra la administración de postas; y al anunciarla nada hay mas lejos de mi ánimo que hacerla con espíritu de oposición al ministro de la Gobernación, cuyo nombramiento desde que estamos reunidos, es el mas parlamentario.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: En su día, contestaré a la interposición de S. S.; pero entiendo que puedo menos de decir que el de orden aparente que hay en la administración de los correos es debido a las grandes inundaciones y mal estado de los caminos, efecto de las intensas lluvias que estamos sufriendo hace tanto tiempo.

El Sr. MENDEZ VIGO: Voy a hacer una exposición a los señores ministros de Hacienda, Gracia y Justicia y Gracia y Justicia: es relativa al mal estado en que se encuentra el clero respecto al pago de sus haberes, pues yo deseo que esté tan puntualmente pagado como los militares y las clases civiles. Esta exposición comprende a los tres ministros: al de Gracia y Justicia, porque es el jefe de ese departamento; al de Hacienda, porque es el que ha de dar los recursos; y al de Gracia y Justicia, porque es el que ha de administrar a los gobernadores para que sean activos y celosos.

El Sr. ministro de GRACIA Y JUSTICIA: El ministerio de Gracia y Justicia ha hecho, y hace, cuantos esfuerzos son imaginables para que ese pago sea tan exacto y puntual como S. S. desea. No puedo decir en este momento si tiene atrasos, pero sé que S. S. de que, tanto por la parte de lo que se refiere, como por decoro y dignidad del gobierno, está haré todo cuanto esté de su parte para que el clero sea pagado.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: Cree el señor Mendez Vigo que el ministro de la Gobernación es el que tiene a su cargo escitar a los gobernadores en materias económicas. S. S. está engañado, pues los gobernadores son nombrados por el Consejo de ministros y representan toda la administración civil, y solo dependen del ministerio de la Gobernación en lo que se refiere a la administración política y municipal. El gobierno desea que se le pague al clero, y se le pagará, y no hace mucho que al clero de la provincia que S. S. y yo representamos, se le ha atendido con sumas considerables.

El Sr. ACHA: En la ley de sanidad que se publicó días pasados en la *Gaceta*, hay, en mi opinión, una mala interpretación de la ley que se votó por las Cortes, pues se dice, que se entiende por viaje redondo de un buque el que sale de un puerto cargado, llega al otro, descarga y retorna sin carga; interpretada así la ley, resulta un grave perjuicio al comercio, porque un viaje redondo se entiende, todo viaje directo de un puerto a otro sin hacer escala, y sin comprender otro viaje mas que el de volver al punto de donde partió, ya venga con carga, ya sin ella. Desearía que el señor ministro de la Gobernación se sirviese aclarar este punto.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: No tengo presentes los términos de la ley. Mis atribuciones no me interpretan la ley, sino ejecutarla. Si los términos de la ley no son claros, vendré a las Cortes a pedir la interpretación.

El Sr. JAEN (D. Tomás): El día 14 de este mes me dirigí a la comisión que tiene que dar su dictamen sobre las cesantías de los ministros, rogándola que nos dijera a qué altura estaban sus trabajos.

El Sr. CALVO ASENCIO, digno individuo de la comisión, dijo que dentro de doce días, o la comisión habría presentado su dictamen, o el presentaría el suyo. Hoy cumplen los doce días, y como el dictamen de esa comisión es la verdadera base de las cesantías, le ruego que cuanto antes le presente; si no lo hace así, yo tomaré la medida que debo tomar.

El Sr. CALVO ASENCIO: Cumpliendo mi palabra, queda hoy sobre la mesa el voto particular mío, sintiendo no estar conforme con los de la mayoría de la comisión, los cuales, por estar esperando un documento, que a mí no me es preciso, no pueden presentar su dictamen hasta el lunes o el martes.

El Sr. IMARTE: Como presidente de la comisión de cesantías de ministros, debo decir que el lunes o martes presentará su dictamen la mayoría de la comisión.

El Sr. GARCIA RUIZ: Las Cortes dieron una ley para que fuera libre la confección y publicación del calendario. En Barcelona y otros puntos se ha publicado alguno; pero los que tenían celebradas contratas con el gobierno han puesto piteos a los que han publicado calendarios y se les han secuestrado, causándoles perjuicios de consideración. Desearía saber si el gobierno está dispuesto a proteger, como es debido, los derechos adquiridos por la ley.

El señor ministro de MARINA: No tengo datos para poder contestar a lo que ha manifestado S. S.; pero prometo ponerme al corriente de ello, y le daré las explicaciones convenientes; entre tanto diré a S. S. que hay dos clases de contratistas, unos anteriores a la ley, y otros posteriores a ella.

El Sr. CARRIAS: Hace tres semanas se dió orden para que en la provincia de Santander se procediese al nombramiento de unos cuantos diputados provinciales que allí fallan. Esta orden no se ha cumplido y se trata de eludir hasta por medios ridículos. Pregunto al señor ministro de la Gobernación si está dispuesto a hacer que se cumpla la orden que está dada, y ha exigido la responsabilidad a los que no la cumplen.

El señor ministro de la GOBERNACION: Dice S. S. que esa orden está dada hace tres semanas y que se cede su cumplimiento. El asunto es grave, y como hay uno de los funcionarios que están a las órdenes que eluda el cumplimiento de las que se les transmiten, está seguro S. S. de que será castigado inmediatamente. Sin embargo, S. S. me permitirá que suspenda el juicio, porque el gobernador de Santander es persona muy respetable.

El Sr. MARIATEGUI: Voy a hacer una pregunta al señor ministro de Estado con relación al último viaje dirigido por el presidente de los Estados Unidos. Refiérome, señores, a la detención y embargo del buque americano *Black Warrior* durante la administración del general Pezuela, y a los supuestos perjuicios ocasionados al comercio anglo-americano en la revocación de un decreto dado por la autoridad suprema de Hacienda de Cuba, después del horrible huracán de 1844, permitiendo la libre entrada de víveres. Satisficba la reclamación primera de los propietarios del buque por valor de 1.200.000 rs., preguntó al señor ministro de Estado si hay inconveniente en traer a las Cortes los antecedentes de ese negocio; de esa manera se convocaría la Cámara de que el pago ha sido hecho a consecuencia del fallo de la sala de Indias, a quien lo pasó el señor Luizaga, de acuerdo con el gobierno anglo-americano.

Respecto a los perjuicios ocasionados al comercio anglo-americano, preguntaré al señor ministro de Estado si es cierto lo que sobre este dice el presidente de los Estados Unidos en su exposición al Congreso, y si

habrá inconveniente en traer todos esos documentos a las Cortes.

El señor ministro de ESTADO: La pregunta de su señoría merece ser contestada con todos los datos que existen en el ministerio de mi cargo; los estudiaré y contestaré tan cumplidamente como su señoría desea.

Si su señoría insiste, y la Cámara cree necesario que se traigan esos documentos, estoy dispuesto a hacerlo.

El Sr. LUZURIAGA: Yo no he dicho nunca aquí que la indemnización dependiera del juicio de la sala de Indias; lo que he dicho es, que entre otros de los medios acordados por el gobierno, era someter a la sala de Indias los puntos que quedaban pendientes, que era el examen de la conducta de los empleados de Hacienda que habían intervenido en el negocio.

El Sr. BATLLES: Voy a dirigir cuatro preguntas al señor ministro de Gracia y Justicia.

La primera es para que su señoría se sirva decirnos si está en la idea de autorizar por nasy tiempo al magistrado de la catedral de la Coruña, fray Rafael Pazos, después del atentado escandaloso con la muja Bermeja. Parece que me se le destinó a otro punto; hago esta pregunta por entender de un eclesiástico que yo llamo acaño, de la ciudad de Santiago.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: No tengo noticias oficiales de ese hecho; no tengo mas que noticias extrajudiciales, como diputado de la provincia, de un hecho ocurrido hace algunos años. Me informaré, y contestaré lo que deba contestar.

El Sr. BATLLES: Según la pregunta. Está mandado que el abad de la colegiata sea cura de la parroquia de Santa María de la Coruña, y como hoy se paga un abad y un economo, desearía que me diga el señor ministro de Gracia y Justicia si se halla dispuesto a que se suprima uno de esos dos sueldos.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Repito lo mismo que he dicho antes: desconozco los particulares a que se refiere su señoría; me informaré y contestaré lo conveniente.

El Sr. BATLLES: Tercera pregunta. Está mandado desde el año 35 que todos los economos se provean en excomulgados ilustrados, con objeto de ahorrar las pensiones que disfrutaban. En San Nicolás de la Coruña acaba de nombrar economo a un chicleto que no tiene mas méritos que ser hijo de un escribano carlista, postergando a una porción de excomulgados beneméritos y con muchos años de servicios. Desearía que el señor ministro me diga si está dispuesto a hacer que se cumpla lo que está mandado.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: El gobierno no debe inmiscuirse en la disciplina y jurisdicción del prelado. El gobierno no puede intervenir directamente en asuntos como el que S. S. ha indicado: sin embargo, le ofrezco tomar en consideración lo que ha expuesto S. S., para ver si hay medios y términos hábiles de poner algún coto a esos abusos que ha denunciado, y que en este momento no puedo decir que lo sea.

El Sr. BATLLES: Cuarta pregunta. El arzobispo de Santiago, como otros muchos arzobispos y obispos, faltando a la letra y espíritu de los Cánones, acaba de nombrar canónigo de aquella catedral a un primo suyo, que apenas tiene a más de un mes de ser sacerdote, y cuya carrera en el sacerdocio, habiendo curas que cuentan 10 años de servicio parroquial.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Si esa canonjía es de nombramiento del obispo, ¿qué quiere S. S. que haga el gobierno? S. S. me permitirá que dude de un nombramiento tan injusto, tan irregular y tan escandaloso, porque conozo el celo, la virtud y las altas prendas que adornan al arzobispo de Santiago; pero si por un extravío instantáneo hubiera ocurrido lo que dice S. S., el gobierno le haría una indicación ligera, seguro de que sería atendida.

El Sr. CALVO ASENCIO: Voy a votar particular sobre cesantías de ministros.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día. Dictámenes de la comisión de peticiones.

Si discusión ninguna fue aprobado el señalado con el número 951, y leído el 915, en que la comisión opina que pase al gobierno una solicitud de varios comerciantes de la ciudad de Cádiz, en que piden a las Cortes se dignen adoptar las determinaciones que exige la situación grave que se ha creado en dicha ciudad, a consecuencia de las causas formadas sobre subsistencias y prisiones a varios alcañistas, personas de los mejores antecedentes, crédito y arraigo, dijo

El Sr. CARRIAS: No se trata de un hecho aislado, señores; se trata de una cuestión que tiene conexión con asuntos muy graves, sobre los que tengo anunciada una interposición hace dos meses. Por circunstancias conocidas de todos, todavía no hemos entrado en esa interposición, y porque no pasan otros dos meses sin ocuparnos de ese grave asunto, aprovecho la ocasión que se me presenta.

Hace poco mas de dos meses que por efecto de una disposición que no quiero calificar ahora, se produjo el desorden en una de las poblaciones mas tranquilas de España: en la ciudad de Cádiz.

El ayuntamiento de Cádiz pudo, como todas las corporaciones municipales, por medio de una suscripción o de un donativo de la misma corporación, sostener los artículos de primera necesidad a un precio regular, pero no lo tuvo por conveniente.

Pasaron algunos días mas, y por circunstancias especiales, subió el azúcar y el café a un precio alto; el primero a un precio fabuloso. Estos artículos no son de primera necesidad, y si se quiere sostener que lo son, yo adoptaría la idea, pues me vendrá muy bien para la cuestión de aranceles. Los azúcares subieron 10 reales por arroba, es decir, una cuarta parte de su precio ordinario. Las tiendas al por menor, a pesar de esa inmensa subida seguida vendiendo el azúcar y el café a los mismos precios que antes: pero como no podían durar mucho tiempo el comprar a 50 y vender a 40, se reunieron los comerciantes al por menor, y conviniéron en aumentar el precio del azúcar gradualmente, es decir, dos cuartos de cada vez, hasta haber cargado en libra seis cuartos, que es lo que correspondía.

Los que existieron a esa razón, que no fué reservada, fueron llamados por el gobernador; se les mandó formar causa, y al día siguiente, por orden del mismo gobernador, fueron puestos en la cárcel, sin consideraciones de ninguna clase. Esto produjo la consternación que era natural en una clase honrada. Pasó este asunto al juzgado de primera instancia, y a los pocos días fueron puestos en libertad. Estuvieron presos diez o doce días. Si esos hombres habían cometido un delito, abonados eran para responder de su conducta, y no había necesidad de meterlos en la cárcel como si fueran criminales.

El gobernador pasó una circular a todos los periódicos de Cádiz para que fueran a su casa a tomar una determinación sobre aquellos acontecimientos graves y evitar la miseria. ¿Que significa? Que el gobernador a su poderio, a su casa, para discurrir con ellos asuntos graves. Respeto mucho a los periodistas, pero lo he sido, y lo he desistido de volverlo a ser. Sé lo que pasa por experiencia. El gobernador los llamó para pintarles las cosas de tal manera, que le apoyasen; sin embargo, de todos los periodistas de Cádiz, solo hubo alguno que apoyó al gobernador: los periódicos de mas valía se opusieron a la medida tomada, la condenaron con fuerza, y acriminaron la conducta de las autoridades.

Se que ha venido otra exposición en oposición sentido de las clases menos acomodadas: sé que tambien ha venido otra del ayuntamiento, queriendo conarrestar la idea que nos ocupamos; pero sepa el Congreso que solo la firma de dos concejales, cuando la corporación se compone de treinta, que la habido serios debates sobre esto, y de otras cosas que constan en los actas.

La señor diputado por Cádiz ha pedido la palabra, y tanto él como el señor Orsés, a quien se le han dirigido muchas cartas explicándole este negocio, esclarecerán la cuestión. Concluyo suplicando a la comisión se sirva añadir a su dictamen la cláusula de, «dando cuenta a las Cortes de la resolución que adopte.»

El Sr. ministro de la GOBERNACION: S. S. desea y provoca nuevos debates sobre una cuestión que no ha debido ocupar un solo momento al Congreso de los diputados.

El gobernador de Cádiz ha cometido un acto arbitrario de poder administrativo contra esas personas: No ha hecho lo que la ley manda, que es entregar a los tribunales a los que cree han cometido un crimen. Si lo cometieron yo no lo sé, eso lo dirán los tribunales de justicia, a esto está reducida la cuestión. ¿Para qué es entrar en una cuestión mercantil sobre el precio del azúcar y el café? El gobernador hizo lo que estaba en sus atribuciones? Si señor, pues adoptó las primeras providencias y en seguida los entregó a los tribunales.

Dice el Sr. Carrías que el gobernador celebró una

reunión de periodistas para tratar de esa negocio: eso prueba la prudencia del gobernador que quiso rodearse de todos los elementos posibles de popularidad. Yo no sé si hizo bien o mal, me reservo mi juicio, pero qué dice esa circular? Dice el gobernador, que vé que se suben los precios, lo cual puede dar lugar a un conflicto. El Sr. Carrías, sabe el gran consumo que se hace de café y azúcar en Cádiz, cuyos dos artículos suplen allí el clásico chocolate castellano, y que por lo mismo puede decirse que son de primera necesidad.

No quisiera que sacásemos este debate de su verdadero terreno; así es que no quiero admitir los recelos del señor Carrías, que supone en todo esto intenciones electorales. Siendo yo ministro de la Gobernación no duraría media hora en su puesto el gobernador que con miras electorales cometiese un acto de esa especie.

Los tribunales conocen el hecho, ellos juzgarán. Si resulta un tanto de culpa contra el gobernador, será a su vez conculado a los tribunales competentes; si se reconoce la justicia de su procedimiento, el gobierno le dará las gracias, y si el gobierno no cumple con su deber, vosotros estáis aquí para exigirle la responsabilidad.

Los señores Carrías y ministro de la Gobernación rectificaron.

El Sr. LOPEZ INFANTES: El dictamen de la comisión deja intactas todas las cuestiones que ha tocado el Sr. Carrías, y cuando los hechos están en los tribunales la comisión no puede proponer a las Cortes mas resolución que la que ha propuesto.

El Sr. SANCHEZ DEL ARCO: Aunque fuera justa y legal, que no lo es, la conducta del gobernador de Cádiz, no sería conveniente que el gobierno lo tuviera por más tiempo al frente de aquella provincia, habiéndose puesto en pugna con todo el comercio, el cual ha representado contra él por la coacción con ha tropellado la libertad del tráfico. La conducta del gobernador de Cádiz no solo ha sido injusta é ilegal, como ha demostrado el Sr. Carrías, sino tambien imprudente. El gobernador de Cádiz si quería hacer a su cargo un beneficio de las clases pobres, en vez de esas pasiones para aparentar servicios que no hay, debería haber llamado a esos comerciantes interesados en el precio de los azúcares, y habría obtenido lo que deseaba, porque el comercio de Cádiz ha sido siempre el primero en acudir generosamente alivio de los desvalidos.

El Sr. Carrías como no es diputado de la provincia de Cádiz no conoce lo que significan esos actos arbitrarios de aquella autoridad: esa política es la misma que en Algeciras, con pretexto próximos trastornos suspendió las elecciones de la Milicia Nacional y por último pidió su disolución al gobierno.

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Sanchez del Arco, a la cuestión.

El Sr. SANCHEZ DEL ARCO: Voy caminando a ella.

El Sr. PRESIDENTE: Lleva V. S. mal camino. El Sr. SANCHEZ DEL ARCO: Yo no estoy conforme con el dictamen de la comisión, y creo que el gobierno no debe dar cuenta de su resolución a las Cortes, porque el gobierno debe separar a ese gobernador cuya política estoy diciendo que no es arbitraria. Esa política es la misma que en Jerez separó al recaudador de contribuciones, que en Arcos disolvió al ayuntamiento y nombró otro por medio de un firman sustituto; esa política es una política electoral, porque en Cádiz se decía que las elecciones iban a verificarse en febrero y se estaba preparando el terreno.

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Sanchez del Arco, vuelvo a llamar a V. S. a la cuestión.

El Sr. SANCHEZ DEL ARCO: Para no molestar al Congreso, no diré nada de lo que está pasando con la desamortización en desobediencia de las órdenes del gobierno; nada diré tampoco de la cuestión de patronatos, porque no quiero hacerme eco de lo que sobre esto dice la opinión pública; nada diré de montes en una provincia en que el gobernador se llama Rios Rosas, el comisario de montes se llama Rios Rosas, el oficial negociado es tambien Rios Rosas, y hasta los guardas son Rios Rosas; nada diré de las amenazas hechas al poder judicial por el gobernador, con escándalo de cuantos lo han sabido.

El Sr. RIOS ROSAS: Es falso.

El Sr. SANCHEZ DEL ARCO: Es verdad, y el mentis de V. S. Sr. Rios Rosas, me recuerda...

El Sr. RIOS ROSAS: ¡Al Congreso!

El Sr. ministro de la GOBERNACION: Pido la palabra a nombre del Gobierno.

El señor MARQUES DE TABUERNIGA: Pido que se lea el artículo 39 del reglamento.

Se leyó este artículo que el gobernador se llama Rios Rosas, el comisario de montes se llama Rios Rosas, el oficial negociado es tambien Rios Rosas, y hasta los guardas son Rios Rosas; nada diré de las amenazas hechas al poder judicial por el gobernador, con escándalo de cuantos lo han sabido.

El Sr. RIOS ROSAS: Es falso.

El Sr. SANCHEZ DEL ARCO: Es verdad, y el mentis de V. S. Sr. Rios Rosas, me recuerda...

El Sr. RIOS ROSAS: ¡Al Congreso!

El Sr. ministro de la GOBERNACION: Pido la palabra a nombre del Gobierno.

El señor MARQUES DE TABUERNIGA: Pido que se lea el artículo 39 del reglamento.

Se leyó este artículo que el gobernador se llama Rios Rosas, el comisario de montes se llama Rios Rosas, el oficial negociado es tambien Rios Rosas, y hasta los guardas son Rios Rosas; nada diré de las amenazas hechas al poder judicial por el gobernador, con escándalo de cuantos lo han sabido.

El Sr. RIOS ROSAS: Es falso.

El Sr. SANCHEZ DEL ARCO: Es verdad, y el mentis de V. S. Sr. Rios Rosas, me recuerda...

El Sr. RIOS ROSAS: ¡Al Congreso!

El Sr. ministro de la GOBERNACION: Pido la palabra a nombre del Gobierno.

El señor MARQUES DE TABUERNIGA: Pido que se lea el artículo 39 del reglamento.

Se leyó este artículo que el gobernador se llama Rios Rosas, el comisario de montes se llama Rios Rosas, el oficial negociado es tambien Rios Rosas, y hasta los guardas son Rios Rosas; nada diré de las amenazas hechas al poder judicial por el gobernador, con escándalo de cuantos lo han sabido.

El Sr. RIOS ROSAS: Es falso.

El Sr. SANCHEZ DEL ARCO: Es verdad, y el mentis de V. S. Sr. Rios Rosas, me recuerda...

El Sr. RIOS ROSAS: ¡Al Congreso!

El Sr. ministro de la GOBERNACION: Pido la palabra a nombre del Gobierno.

El señor MARQUES DE TABUERNIGA: Pido que se lea el artículo 39 del reglamento.

Se leyó este artículo que el gobernador se llama Rios Rosas, el comisario de montes se llama Rios Rosas, el oficial negociado es tambien Rios Rosas, y hasta los guardas son Rios Rosas; nada diré de las amenazas hechas al poder judicial por el gobernador, con escándalo de cuantos lo han sabido.

El Sr. RIOS ROSAS: Es falso.

El Sr. SANCHEZ DEL ARCO: Es verdad, y el mentis de V. S. Sr. Rios Rosas, me recuerda...

El Sr. RIOS ROSAS: ¡Al Congreso!

El Sr. ministro de la GOBERNACION: Pido la palabra a nombre del Gobierno.

El señor MARQUES DE TABUERNIGA: Pido que se lea el artículo 39 del reglamento.

Se leyó este artículo que el gobernador se llama Rios Rosas, el comisario de montes se llama Rios Rosas, el oficial negociado es tambien Rios Rosas, y hasta los guardas son Rios Rosas; nada diré de las amenazas hechas al poder judicial por el gobernador, con escándalo de cuantos lo han sabido.

El Sr. RIOS ROSAS: Es falso.

El Sr. SANCHEZ DEL ARCO: Es verdad, y el mentis de V. S. Sr. Rios Rosas, me recuerda...

</

y mas, que comenzó a levantarse una casa. Desde aquella larga fecha el público ha estado aspirando polvo en verano, y llenando de todo en el invierno. La obra está ya a punto de terminarse; pero una casita construida sin duda para guardar las herramientas del trabajo, tiene en una perpetua molestia a cuantos por allí pasan.

No será posible, Excmo. señor alcalde, que V. E. haga cumplir siquiera una vez las ordenanzas de policía urbana? Si así lo hacéis Dios os lo premie; pero si no, que os lo demande.

Hasta los loros.—Cada vez se va poniendo mas de manifiesto el disgusto que produce en todos los buenos liberales ese desatendido santonismo que reina en la actualidad.

Los santones progresistas, con su ciego exclusivismo y su sistema de inacción intencionada, van a conducirnos a pasos agigantados a la reacción, si no se procura poner de manifiesto a los ojos del país su completa nulidad.

Afortunadamente, la indignación va creciendo de punto, y hasta los loros les echan en cara su impotencia.

Ayer pasaba por una de las calles mas céntricas de la corte un viejo santon, muy conocido por su inteligencia nula, lo cual no ha sido obstáculo para que se le consultara poco há en negocios graves. Al verle cierto loro, colocado sobre un balcon, empezó a decirle en son de chunga:

Anton perulero,
santon progresista,
yo ya no te quiero
porque eres panecito.

Al verse el pobre santon apostrofado de una manera tan racional por el satirico loro, apesoró el paso diciendo para su capote:

«Esta visto que hasta los pájaros tienen mas talento que nosotros.»

Fenómeno extraño.—Leemos en un diario de la Habana:

«Una persona que nos merece el mejor concepto nos dirige la siguiente noticia tomada de una carta de Cuba: «Después de cerrada esta carta no he podido menos de abrir la para decirle que ya existen mujeres que ponen huevos como las gallinas. Anoche me sorprendieron con la noticia de que una china había malparido la bagalela de 350 fetos que se hallaban en la botica de Trenard, frente a un costado de la Lonja. He tratado de convencerme, he concurrido a dicha botica, y en un frasco de aguardiente me han enseñado un racimo de mas de 350 huevos como de lagartija, con sus correspondientes cáscaras.

He aquí un descubrimiento que perfeccionado podría traer muchas utilidades. Si algun feliz mortal pudiera descubrir un medio para hacer salir de un golpe los 350 pollos que deben contener esos 350 huevos, haría un gran servicio a la isla y al padre de esa numerosa prole. Ahí es nada; 350 chicos de una vez!... Cada parto de la fecunda china de Cuba es la dotación de un ingenio.»

Injusticia.—Dijo anteayer en el Congreso el señor marqués Tabuérniga, refiriéndose a los escasos adelantos escolásticos de la juventud actual, que los periodistas reclutan para colaboradores suyos, a estudiantes que han recibido tal vez *calabazas* en la universidad. Por lo que a nosotros toca, aseguramos al señor marqués, que en nuestra redacción hay algun que otro individuo que no ha estado en universidades, pues no habiendo falta este requisito, ni aun para ser rector de las mismas, mal podrá ser necesario para escribir artículos de fondo, y los que hay (porque tambien los hay) que han ganado su título académico en aquellos establecimientos, afirman que jamás probaron la insipida fruta a que se refiere el señor marqués, y lo tenemos por indudable. Ante bien, creemos nosotros que no faltan alumnos de extraña precocidad periodística, que prefieren zurrir, siquiera sea una gaceta, en la cual, una vez impresa, se complacen vicinamente, a estudiar las recitaciones de Heinecio ó la historia del Fuego-Juzgo.»

Disculpen las palabras de nuestro colega, deprimamos que el señor marqués de Tabuérniga, por causas que respetamos, se haya creído con derecho a desdenar el periodismo actual. El señor marqués debía conocer, que si no es el crecido número de escritores públicos, tan distinguido como S. S., en cambio no es tan general la ignorancia entre los periodistas, que les impida lamentar el estruendo que ha padecido en esta ocasión persona tan ilustrada como el señor marqués.

Embarcadero.—Reservada al go-bierno la facultad de designar el punto en que haya de empezar la vía férrea destinada a ponernos en directa comunicación con Zaragoza, y llegados ya a esta corte los ingenieros del Gran Central de Francia, decididos a emprender cuanto antes obra tan importante, creemos inútil encañecer las ventajas de que el punto de partida sea lo mas próximo a la suntuosa puerta de Alcalá.

El primitivo proyecto privaba al viajero de la sorprendente impresión que le había de ocasionar una perspectiva que casi ninguna capital de Europa le puede ofrecer. El ameno sitio del Retiro, la plaza de los, la bella fuente de la Cibeles, el derecho a izquierda el Prado, y a su frente una de las mas hermosas obras de Cárlos III, con la espaciosa calle del duque de la Victoria, presentarían a su vista, con la modificación del proyecto, el panorama mas grandioso de la capital de España, poniéndole al mismo tiempo en inmediata comunicación con los establecimientos públicos mas céntricos y acreditados.

Creemos que el gobierno y los ingenieros, teniendo en cuenta estas y otras consideraciones; el mejor servicio y comodidad de los viajeros, y la gran importancia que necesariamente ha de tener esa línea, designarán para embarcadero el punto mas inmediato a la puerta de Alcalá.

Longevidad.—Dice el Redactor de Cuba.

«La señora doña Josefa de Vargas Machuca, viuda de don Julian del Rio, ha fallecido el día 27 de noviembre a los 92 años de edad. A la muerte de su esposo contaba ocho hijos, entre varones y hembras, los mas de tierna edad, y a su fallecimiento existen entre hijos, nietos, biznietos, tataranietos y cuartos nietos el prodigioso número de mas de 225 descendientes que hoy componen su tribu, y que en el desamparo y pobreza en que quedará en su viudedad ha podido criar con honradez hasta dejar a la mayor parte de ellos establecidos y viviendo en laudable fraternidad. ¡Seale la tierra leve y grata a su posteridad la memoria de tan venerable matrona!»

Curso de economía.—Ayer empezó a explicar economía política aplicada a las obras públicas, en el Ateneo de Madrid, el joven y elocuente diputado D. Práxedes Sagasta. El Sr. Sagasta trazó primeramente el cuadro del Estado en que hoy se halla la ciencia, habló de la influencia que ejerce en las sociedades, y de lo mucho que ha contribuido al desarrollo y progreso de las ciencias, de las artes y de la industria.

Otro día será.—Aunque se había asegurado que a fines de la presente semana principiarían de nuevo los trenes a recorrer el trozo del ferrocarril desde Madrid a Aranjuez, parece que esta disposición no puede realizarse por ahora, a causa de haberse llevado una avenida, según ya dijimos, el puente que se colocó anteayer en el Jarama.

Gangas.—Segun hemos oído, es considerable el número de billetes falsos del Tesoro que han circulado estos últimos días, habiendo sufrido algunos especuladores pérdidas de bastante consideración. El recado que inspiran, por lo tanto, estos documentos, es causa de que nadie quiera recibirlos sin exigir al vendedor toda clase de garantías.

Mas policia.—El carbon, segun dijimos, se vende ya en Madrid a 10 rs. la arroba, pero no es lo peor el precio, aunque exorbitante, sino que en los esportillos suele ir una porción de tierra, con lo que viene a costar doblemente caro. De esto oímos quejarse a muchas personas, y las autoridades se hallan en el caso, mas que en otra época cualquiera, de ejercer la mayor vigilancia, por medio de sus dependientes, para reprimir un abuso tan criminal, fastigian-

do severamente al que así quiera aumentar sus ganancias a costa de la miseria pública.

Petardos.—Sabemos de una perso-na que en poco tiempo ha pagado el porte de varios anónimos remitidos de fuera de Madrid. Estos petardos y los que ocurren diariamente de recibir sin sellos muchas cartas insignificantes, se pudieran evitar con una orden que estableciera el franqueo forzoso.

Barbaridad.—Anteayer tuvo lugar una apuesta en el café de la Estrella, que hace la apología mas completa de los personajes que mediarán en ella. Parece que un gallego, paisano del Sr. Arias Uribe, apostó con un amigo suyo cien reales a que se bebía cinco copas de un ron estremadamente fuerte. Aparentes las copas y picado el contrincante del bebedor, apostó nuevamente otro tanto dinero, y otras tantas copas del irritante licor cayeron sobre el estómago del émulo de Baco. Los circunstantes aplaudieron la victoria, pero el vencedor fué ayer trasladado al Hospital general con síntomas que hacen desear de su vida. Aviso a los bebedores.

Falta hace.—Van a principiar den-tro de poco tiempo los trabajos para componer, así en la parte interior como en la exterior, la magnífica iglesia de San Francisco el Grande, que en el transcurso de los años, desde que salió de aquel convento la comunidad religiosa, ha sufrido notable deterioro.

Aviso a los transeúntes.—Hemos denunciado infinitas veces, y con nosotros todos los periódicos, el derribo de las tapias del que fué cuartel frente al Hospicio; y ahora volvemos a repetir porque raro es el día, cuando hay grandes lluvias, que no se desprenden algunas trozas, hasta que se desploman dichas tapias y aplastan el mejor día a algunas personas. ¿Cuántas cosas buenas no podrían hacerse de dicho terreno tan inmenso y tan perfecto con muy poco coste ahora que parece pertenecer a bienes nacionales? Pero las autoridades, con su acostumbrada inercia, tienen convertido a Madrid en un villorio con estas y otras muchas cosas por el estilo, que sin grandes desembolsos pudieran mejorar la capital, y al propio tiempo evitarían grandes perjuicios a su vecindario; pero sordos que sordos a toda clase de reclamaciones por justas que sean.

Reales órdenes.—Por el ministerio de Marina se han dictado las siguientes disposiciones: 1.º Encom. Mandando se ponga en práctica el reglamento redactado para el colegio naval militar por el jefe de escuadra don Juan José Martínez, y que a este se le den las gracias en nombre de S. M. por lo bien que ha desempeñado esta comisión.

2.º Id. Nombrando para la dotación del navio *Reina Isabel* al primer médico del cuerpo de Sanidad de la armada don José Rodríguez Machado, y para reemplazar a este en el primer batallón de infantería de marina al consultor del propio cuerpo don José Carlos.

3.º Id. Nombrando comandante del vapor *Pizarro* al capitán de fragata, con honores de capitán de navio, don Manuel de la Pezuela.

Id. Id. Disponiendo que el buque de igual clase *Castilla* conduzca desde Cádiz a la Coruña al capitán general de Galicia, y que desde allí pase al Ferrol para que trasporte la marinería que necesita en el primer departamento.

Id. Id. Concediendo real licencia por dos meses al capitán de fragata don Romualdo Martínez Viñales.

Id. Id. Idem el retiro del servicio al capitán graduado teniente de artillería de marina don Manuel Pardo.

Id. Id. Idem la cruz sencilla de María Isabel Luisa al marino preferente de la dotación de la fragata *Parla*, Nicolas Martínez, por haberse arrojado al agua para salvar la vida de un compañero del mismo buque.

Id. Id. Disponiendo que el profesor interino y jefe de estudios de la escuela de maquinistas, don José Echeagaray, se le dé por examinado y aprobado para el ingreso en el cuerpo de ingenieros en clase de alumno, sirviéndole la nota que obtuvo en el que quedó en el

mes de diciembre de 1854 para tomar antigüedad en las nuevas oposiciones que han de verificarse, quedando por ahora a las órdenes del comandante de ingenieros del arsenal del Ferrol.

Id. Id. Promoviendo a guardias marinas de segunda clase a los aspirantes que habiendo concluido sus estudios en el colegio naval militar han sido aprobados para ascender a dicha clase.

Id. Id. Concediendo dos meses de real licencia al oficial primero del cuerpo administrativo de la armada don Rafael Tallés.

Id. Id. Promoviendo para ocupar las vacantes que resultan en el cuerpo general de la armada al empleo de brigadier a don Antonio Osorio y Mallén; a capitán de navio a don Mariano Pery, a capitán de fragata a don Carlos Chacon, y a teniente de navio a don Juan Romero, correspondiendo a todos dicho asenso por ser los mas antiguos en sus respectivas clases.

Id. Id. Traslado al real decreto por el que S. M. se ha dignado admitir la dimisión que del destino de oficial mayor del ministerio de Marina ha hecho don Félix Ruiz Fortuny.

Id. Id. Dictando varias reglas como adición a la real orden de 2 de noviembre de 1854 sobre exámenes y admisión de los aspirantes de número del cuerpo administrativo de la armada.

Id. Id. Nombrando comandante de marina de la provincia de Nuevas al capitán de navio don José Donestevé.

Id. Id. Concediendo el retiro del servicio al segundo médico del cuerpo de Sanidad de la armada don Rafael Sabido y Ruiz.

Id. Id. Mandando que tanto en las comandancias de las provincias marítimas como en las ayuntamientos de distrito, se espialen durante las horas que median desde la salida hasta la puesta del sol los documentos necesarios para la navegación.

Id. Id. Nombrando segundo comandante de la provincia marítima de Trinidad de Cuba al teniente de navio don Antonio Robion.

Id. Id. Nombrando asesor del juzgado de marina de la provincia de Vivero a don Manuel de Cora y Pasaron.

Id. Id. Dictando algunas disposiciones para evitar los abusos que se cometen en algunos puntos exigidos derechos indebidos a los capitanes y patronos mercantes.

Id. Id. Promoviendo a la clase de ingeniero supernumerario de la armada al agregado al indicado cuerpo don Fernando Vez.

Id. Id. Concediendo real licencia por dos meses al teniente de infantería de marina don Eduardo Miranda.

Id. Id. Nombrando delinador de la sala de galibos del arsenal del Ferrol a don Valentín Diaz.

Id. Id. Resolviendo que se proceda al desguace de la escampavía *Listo*, utilizando sus materiales del modo mas conveniente.

Id. Id. Concediendo dos meses de real licencia al guardia marino de primera clase don Pedro Ossa y Giraldo.

Id. Id. Idem el retiro del servicio con los honores de brigadier al capitán de navio don Ramon Lopez Llanos.

Id. Id. Idem la cruz de la marina a los tenientes de navio don José de Rada y don Abdon Aechal, comandante de los vapores *Velasco* y *Conde de Regla*, por el servicio que prestaron auxiliando al buque de igual clase *Habana*, de la empresa Zangroniz, y disponiendo que a las dotaciones de aquellos se den las gracias en nombre de S. M.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.
Es el día 27 del año y el 37 del invierno.

SOL. Saló a las siete horas y 2 m.—Se pone a las 4 h. y 55 m.

El día dura: 9 horas y 56 m.—La noche 14 horas y 4 m.

LUNA. 19 de su edad.—Aparece a las diez horas y 15 m. de la n.—Pasa por el meridiano a las 4 horas y 26 m. de la m.—Retardo, 40 m.—Se oculta a las 9 horas y 42 m. de la m.

La euacon del tiempo es 12 m. y 55 s.

Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas y 12 m. y 55 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 26 DE ENERO

FONDOS PUBLICOS.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 36,40 c.

Acciones del canal de Isabel II, de a 100 rs., 98.

Precios corrientes no publicados.

Titulos del 3 por 100 diferido, 23 d.

Amortizable de primera, 11,60 p.

Idem de segunda, 6,15 p.

Acciones de carreteras al 6 por 100 anual.—Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de a 4,000, 76,50 d.

Idem de a 2,000, 79,50 d.

Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000, 76,50.

Idem 31 de agosto de 1852 de a 2,000, 74 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 103 d.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Juan Crisóstomo, obispo y doctor.

CULTOS RELIGIOSOS.—Cuarenta Horas en el segundo monasterio de Salesas; tambien habrá vísperas en el otro monasterio de dicha orden.—La congregación de naturales y originarios de los obispos de Cuenca y Birgos celebra la anual función a su patrono San Julian en la parroquia de San Sebastian.—Sigue la novena de Nuestra Señora de la Providencia en la iglesia de San Antonio del Prado.—La de la Virgen de las Maravillas en su iglesia titular, y la de Nuestra Señora del Amparo y Buena-Muerte en el colegio de Loreto.—Tambien continúan los obsequios anunciados en San Isidro y San Ignacio.—Y en los Italianos, oratorios y bóveda de San Ginés, habrá por la noche ejercicios.

Se reza de San Julian, obispo de Cuenca, con rito doble de segunda clase, octava y color blanco, haciéndose conmemoración de la aparición de Santa Inés.

ADVERTENCIA. En las Trinitarias, en los Servitas y San Pedro, se concederá *absolución general*.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian (*privilegiada*), ó la del Favor en San Cayetano.

TEATROS.

TEATRO REAL.—Funcion 68 de abono para hoy 27 de enero. Segunda representación de *La Italiana en Argel*.

El martes tercera representación del Sr. Ronconi. TEATRO DEL CIRCO.—A las cuatro y media de la tarde, *Catalina*.—A las ocho y media de la noche, *El Sargento Federico*.

CIRCO DE PAUL.—Hoy domingo 27 del corriente desde las once de la noche a las seis de la mañana: *Gran baile de Mascaras*.—Por la tarde, Delicia Española, sociedad de baile, desde las cuatro de la tarde hasta las ocho de la noche, (esta sociedad tendrá su acostumbrada reunion).

Editor responsable D. VENANCIO SAEZ.

Imp. de J. GARCIA VERDUGO, Justa, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

OFICINA DE ANUNCIOS.

Se reciben en la calle de la Montera, 45.
Pasaje de Murga, 9.

CARBON CISCO EMPASTADO.—Tales pastas, unidas con la cuarta parte de carbon ordinario presentan una economía inmensa para guisar en las cocinas, y para las estufas y otros usos.

Precio 20 cuartos arroba, y 2 rs. por mayor.

Se vende calle del Leon, núm. 5; de Preciados, número 6, y de Puencarral, números 67 y 73.

LA ARITMETICA.—Aplicada a la reforma monetaria y al sistema métrico legal de pesos y medidas, escrita expresamente para las dependencias del gobierno y del comercio, por un oficial de la direccion general de contabilidad de la Hacienda pública, se vende a 6 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor, y en las de Bailly-Bailliere, calle del Principe. Se remite a provincia, franco de porte, haciendo el pedido en carta franca, incluyendo aquel importe en sellos de franqueo ó en libranza contra correo a nombre de D. Juan Moral y Ordoñez, calle de Segovia, número 16, principal de la izquierda. (117)

PARA EL CULTO RELIGIOSO.—Hay un gran surtido de estandartes bordados de oro para hermandades, calle de Toledo, núm. 6, cuarto segundo.

DICCIONARIO de artes y manufacturas, agricultura, minas, etc.

Se ha repartido la entrega primera de esta importantísima obra y sigue la impresión de las restantes con la mayor actividad. La obra está dividida en cuatro tomos y veinte y cuatro entregas, a seis portonos, y cada entrega consta de doce a catorce pliegos de impresión en cuarto mayor a dos columnas con grabados en el texto, cuyo número en totalidad pasa de tres mil.

El precio de suscripción es 5 rs. entrega y 40 rs. tomo en Madrid; 10 rs. entrega y 50 rs. tomo en provincias.

Se suscribe en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Principe, núm. 25, y en casa de los corresponsales de dicho establecimiento y de la Biblioteca española.

EN LA CALLE DE LA ESPADA, NÚ-mero 9, cuarto segundo, se venden módicamente algunos muebles de la mejor construcción y en muy buen estado, entre los cuales hay sillerías, floreros, camas de acero, etc., etc.

WEBER.—SANZ DEL RIO.—DOCTRINAL DE LA Historia Universal hasta 1852.

Publicados. Tomo 1.º Historia antigua.—Tomo 2.º Id. de la edad media.—Tomo 3.º Id. del renacimiento.

En prensa. Tomo 4.º Historia de las revoluciones.

Se vende a 16 rs. tomo desde la publicación del 4.º, a 20 rs. Id. de la edad media.—Tomo 3.º Id. del renacimiento.

Librerías de Calleja, Lopez y Bailly-Bailliere. (P)

DULCES Y CAJAS DE LUJO.—Las persona elegantes hallarán siempre un completo surtido de todos los artículos de confitería en la de la calle de las Infantas, frente a la plazuela de Bilbao. Los frecuentes viajes que hace a París el dueño de este establecimiento para surtirle debidamente, le permiten ofrecer al público cuantas mejoras se han verificado en dicho ramo.

PERRO DE LA MODA.—Periódico de literatura, educación, teatro y modas.

Este periódico, tan generalizado entre la buena sociedad, y consagrado especialmente a las modas de familia, por la moralidad de su lectura y utilidad de su parte de labores, se publica cuatro veces al mes, acompañado alternativamente de un figurín de modas, gravado e iluminado en París, un pliego de dibujos y patrones, ú otro grabado de labores y modas. Las señoras que deseen una pizca de música, que será alguna vez de zarzuela u ópera moderna, lo expresará así. Se repartirá como regalo a las suscriptoras por seis meses, dos grandes láminas de mantelitos ó abrigos en abril y octubre; las que lo sean por un año recibirán además en el primer trimestre un precioso dibujo para bordar en cañam.

PRECIO DE SUSCRICION.

Con un figurín al mes.—En Madrid 6 rs.—En provincias 21 rs. trimestre.

Con dos figurines.—En Madrid 8 rs.—En provincias 30 rs. trimestre.

Con tres figurines.—En Madrid 10 rs.—En provincias 36 rs. trimestre.

El período de suscripción y con los dibujos de labores ó con la música.—En Madrid 10 rs. trimestre.—En provincias 12 rs. trimestre.

Con los dibujos de labores y solo el suplemento de su explicación.—En Madrid 6 rs. trimestre.—En provincias 8 rs. trimestre.

MODAS DE HOMBRES.—«El correo de la Moda publicará una edición con un figurín de marca doble de modas para hombres, de lo mejor que se ejecute en París, y diferente de los otros que circulan en España.

Su precio en Madrid 15 rs. trimestre.—Por un año 56.—En provincias 16 rs. trimestre.—Por un año 60.

Se suscribe en Madrid en la administración del periódico, calle de las Huertas, núm. 42, y en la librería de la venta de Castells, calle de Relatores, núm. 3; Miller, tienda de quincalla, calle del Desagravio, número 29; Peligrini, Caballero de Gracia; librerías de Cuesta, calle Mayor; Bailly-Bailliere, calle del Principe; Perez, calle de Carretas; La Publicidad, Pasaje de Mathieu; L. Lopez, calle del Carmen; núm. 29, y Durán, Puerta del Sol, núm. 2, entresuelo. En provincias en las principales librerías ó con libranza al administrador del periódico.

AL GRAN CUELLO.—En la calle de la Montera, núm. 11, tienda de camisas, frente de la *Dalia azul*, hay un completo surtido de camisas de seda, caballero y niño; sábanas, almohadas, enaguas, refajos, calzoncillos; camisas de franela, de tela, de cachemir, estambre, lana y algodón, del reino y extranjero; juegos de mantelería para 12, 18 y 24 cubiertos; medias y calcetines de lana; plumeros, carretas francesas, corbates de raso y otros muchos artículos.

Se toman medidas para almitas de franela, calzoncillos, camisas y toda clase de ropa interior.

EL OCCIDENTE.—Diario político de la mañana.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicación, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y ARTES CIENTIFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de las que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que le permitan las operaciones de su administración, y muy pronto tal vez la COLECCION DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES que publica la GACETA DE MADRID.

Tambien nuestros suscriptores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

REGALO A LOS SUSCRITORES.

Los que lo son en la actualidad y las personas que se suscriban a EL OCCIDENTE antes de concluir el mes actual, y lo hagan al menos por un trimestre en provincias, y en Madrid por un mes, recibirán GRATIS a fin de este mes, ó a principios del siguiente, un ejemplar encuadernado de la novela en dos tomos, original de don Pedro Antonio de Alarcón, que con tanta aceptación se ha publicado recientemente titulada: EL FINAL DE NOLIMA, cuya obra se vendió por separado en la administración de este periódico a cuatro reales cada tomo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: 1 mes 10 rs., 3 id. 28 id.—En Provincias: 1 mes 16 rs., 3 id. 46 id.—En el extranjero: 1 mes 30 rs., 3 id. 90 id.—En Ultramar: 3 meses 90 rs., 6 id. 180 id.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid. En la administración de EL OCCIDENTE, calle del Carmen, núm. 60, cuarto 2.º En casa de Don Francisco de P. Mellado, calle de Santa Teresa y calle del Principe, 25, y en las librerías de Lopez, calle del Carmen. Cuesta, calle Mayor. Villa, plazuela de Santo Domingo. Bailly-Bailliere, del Principe. Oliveros, Concepción Gerónima. Durán, Puerta del Sol, 2, y en el gabinete de lectura y oficina de anuncios de Soret, Montera, Pasaje Murga.

En provincias y el extranjero. En las principales librerías y administraciones de correos ó por medio de libranzas sobre esta corte remitidas en carta franca dirigida al administrador de EL OCCIDENTE.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS de D. Andres Borrego.—La Guerra de Oriente considerada en si misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Capítulo I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon I hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II.—Del restablecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestión de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

—Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII.—La guerra actual tiene que limitarse y conducir a una pacificación inmediata, ó a la de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.

Cap. IX.—Napoleon III.

Cap. X.—De la situación y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente a la guerra actual.